

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILO COMUNICACIONAL EN FAMILIAS CON HIJOS AGRESORES EN SITUACIONES DE ACOSO ESCOLAR

Tesis previa a la obtención del título de
Magíster en Psicoterapia del Niño y la
Familia.

AUTORA: Jessica Katherine Crespo Cabrera.
C.I: 0302298138

DIRECTOR: Mgst. Cesar Alberto Astudillo Pesántez.
C.I: 0100236464

**Cuenca - Ecuador
2017**



RESUMEN

La presente investigación fue realizada en dos fases, una primera de corte cuantitativo y la segunda cualitativa, de corte exploratorio– descriptivo, cuyo objetivo fue describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar; se aplicó el *Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en Instituciones Educativas de Educación Básica de la ciudad de Cuenca*, validado por Shephard, Ordóñez y Rodríguez (2010), a 54 estudiantes del quinto y sexto año de educación general básica de la Unidad Educativa “La Salle” de la ciudad de Azogues, que permitió identificar el número de estudiantes agresores, posteriormente se utilizó una entrevista semi – estructurada denominada “*El estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar*” elaborada por Ordoñez y Crespo (2014), a 8 padres de familia y/o representantes legales de los niños agresores identificados, que permitió identificar la tipología familiar y determinar el estilo comunicacional. Los resultados muestran 23 niños agresores y 31 niños posibles víctimas. El tipo de familia al que pertenece el niño agresor es nuclear, siendo los estilos comunicacionales predominantes el distractor seguido del aplacador.

Palabras clave: Comunicación, Estilos Comunicacionales, Familia, Acoso Escolar, Protagonistas del Acoso Escolar, Agresor.



ABSTRACT

The present investigation was carried out in two phases, a first one of quantitative cut and the second qualitative, of exploratory-descriptive section, whose objective was to describe the communication style in families with aggressive children in situations of school bullying; The questionnaire on intimidation and abuse among peers in Cuenca City Schools, validated by Shephard, Ordóñez and Rodríguez (2010), was applied to 54 students of the fifth and sixth year of general basic education of the Educational Unit " La Salle "in the city of Azogues, which allowed the identification of the number of aggressor students. Later, a semi - structured interview called " The communicational style in families with aggressive children in situations of bullying "was prepared by Ordoñez and Crespo (2014), 8 parents and / or legal representatives of identified child aggressors, which allowed the identification of the family typology and the determination of the communication style. The results show 23 aggressor children and 31 possible child victims. The type of family to which the aggressor child belongs is nuclear, with the predominant communicational styles being the distractor followed by the placater.

Keywords: Communication, Communication Styles, Family, School Harassment, Protagonists in School Harassment, Aggressor.



INDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INDICE DE CONTENIDOS	3
CESIÓN DE DERECHOS	6
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD	7
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTO.....	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I.....	14
ESTADO DEL ARTE DE LA CUESTIÓN.....	14
CAPÍTULO II	20
COMUNICACIÓN	20
2.1 Introducción	20
2.2 Teoría de la comunicación humana.....	20
2.3 Comunicación desde la perspectiva sistémica.....	21
2.4 Concepto de comunicación	23
2.5 Axiomas de la comunicación	24
2.5.1 La imposibilidad de no comunicar:	24
2.5.2 Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación:	24
2.5.3 La puntuación de la secuencia de hechos:.....	25
2.5.4 Comunicación digital y analógica:	25
2.5.5 Interacción simétrica y complementaria:	25
2.6 Patrones de comunicación	27
2.6.1 Aplacador:	28
2.6.2 Acusador:	28
2.6.3 Calculador:	29
2.6.4 Distractor:.....	29
2.7 Metacomunicación	29
CAPÍTULO III	31
LA FAMILIA	31
3.1 Introducción	31



3.2 La familia	32
3.3 Características de la familia	33
3.4 La familia como grupo social.....	35
3.5 La familia desde el enfoque sistémico	35
3.6 Estructura familiar.....	36
3.7 Tipos de familia.....	37
3.7.1 Familias de pas de deux:	37
3.7.2 Familias de tres generaciones:.....	38
3.7.3 Familia con soporte:	38
3.7.4 Familia acordeón:.....	38
3.7.5 Familias cambiantes:	38
3.7.6 Familias huéspedes:.....	39
3.7.7 Familias con un fantasma:	39
3.7.8 Familias descontroladas:	39
3.7.9 Familias psicósomáticas:.....	39
3.7.10 Familia nuclear:.....	40
3.7.11 Familia extensa:.....	40
3.7.12 Familia monoparental:.....	40
3.7.13 Familia de tres generaciones:	40
3.7.14 Familia reconstituida:	40
3.8 Dinámica de las familias	41
CAPÍTULO IV	43
NIÑO AGRESOR	43
4.1 Introducción	43
4.2 Acoso escolar	43
4.3 Actores	45
4.4 Tipos de acoso	46
4.5 Mecanismos.....	46
4.6 Manifestaciones del acoso escolar	47
4.7 Características del niño agresor.....	48
4.8 Características del niño víctima	49
4.9 Características de los espectadores.....	50
4.10 Factores condicionantes del acoso escolar	51
CAPÍTULO V	52
METODOLOGÍA	52
5.1 Tipo de estudio y diseño general	52



5.2 Problema de la investigación.....	53
5.3 Objetivos	54
5.3.1 Objetivo General	54
5.3.2 Objetivos específicos:	55
5.4 Participantes	55
5.5 Instrumentos de la investigación	55
5.6 Procedimiento empleado	56
CAPITULO VI.....	58
ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS	58
6.1 Primera Fase – Cuantitativa:	58
6.1.1 Análisis de los ítems:.....	58
6.2 Segunda Fase – Cualitativa:	62
6.2.1 Tipología Familiar:.....	62
6.2.2 Estilos Comunicacionales:	63
6.2.2.1 Estilo distractor:	64
6.2.2.2 Estilo aplacador:	67
6.2.2.3 Estilo acusador:	71
6.2.2.4 Estilo calculador	75
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	85
Conclusiones	85
Recomendaciones.....	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88
ANEXOS UTILIZADOS	93



CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Jessica Katherine Crespo Cabrera, autora de la tesis “Estilo Comunicacional en Familias con Hijos Agresores en Situaciones de Acoso Escolar”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su reglamento de propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 22 de febrero de 2017

C.I: 0302298138



DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Jessica Katerine Crespo Cabrera, autor de la tesis **“Estilo Comunicacional en Familias con Hijos Agresores en Situaciones de Acoso Escolar”** declaro que las ideas, opiniones y contenidos expuestos en el siguiente trabajo investigativo, son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 22 de febrero de 2017

A handwritten signature in purple ink, appearing to read "Jessica Katerine Crespo Cabrera", written over a horizontal line.

C.I: 0302298138



DEDICATORIA

A mi familia, en especial a mis padres; Hernán y Silvia que a pesar de todas las dificultades me han apoyado, comprendido y me han motivado para culminar una meta más en mi vida.

Jessica.



AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi agradecimiento a todas las personas e instituciones, por el apoyo y facilidades otorgadas, a DIOS por brindarme salud y fortaleza, a la Universidad de Cuenca, en especial a mi querida Facultad de Psicología, por brindarme la oportunidad de formarme como psicoterapeuta, además por brindarnos los conocimientos y facilidades para culminar esta etapa, a mi querido amigo y tutor de tesis, Mgt. Alberto Astudillo, extendiendo también mi agradecimiento al personal docente y administrativo en especial a la Mgt. Miriam Ordoñez, PhD. María Luisa Montanez, Mgt. Wilson Sigüenza y Mgt. William Ortiz; al ser parte fundamental para la culminación de este proceso educativo y formativo.

La autora.



INTRODUCCIÓN

La educación no es la respuesta a la pregunta. La educación es el medio para encontrar la respuesta a todas las preguntas.
(William Allin)

El estilo comunicacional es un proceso aprendido, el cual permite desarrollar habilidades comunicacionales y relaciones interpersonales que el individuo establecerá con los demás. De acuerdo a Satir (1988) la comunicación es un factor determinante en el establecimiento de patrones interaccionales de convivencia funcionales o disfuncionales. Estos patrones interaccionales están ligados a estilos comunicacionales entre los que tenemos: Aplacador, Distractor, Calculador y Acusador. El estilo comunicacional aplacador se caracteriza por aceptar de forma pasiva la situación problemática con la finalidad de evitar problemas, siempre busca congraciarse, tratando de complacer al resto. El distractor presenta patrones comportamentales de evasión de situaciones problemáticas, siente que no es importante para las personas que lo rodean, no expresa sus sentimientos internos, su sensación interior es de confusión. El calculador es diplomático, controla sus emociones por lo que sus expresiones corporales son calculadoras y el acusador expresa su desacuerdo constantemente, es autoritario y tiránico. Hernández, (1998, pp. 26 -27) refiere que:

La familia es un sistema, en la medida en que está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana; y tiene características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano.



Pues la familia es el sistema primario al que el niño se encuentra expuesto desde que nace, en donde se generan ciertas reglas, conductas, formas de comunicación que intervienen en los patrones comportamentales, además constituye la matriz de la identidad individual, es el espacio en donde aprendemos a socializar en el transcurso de nuestra existencia y evolución individual.

Olweus (2006), manifiesta que el fenómeno de acoso escolar desencadena conductas disfuncionales que intervienen en el proceso de comunicación, pues las conductas de intimidación y de poder hacia el otro influyen en el bienestar físico, psicológico, social y académico, por lo que los actores que influyen en este proceso pueden tener consecuencias negativas en su desarrollo emocional implicando además a su sistema familiar. Por lo tanto el acoso escolar es un fenómeno psicosocial multidimensional (familiar, social, comunicacional y multicultural) que ha estado invisibilizado, es así que profesores y padres de familia no reconocen que existen conductas de dominio y sumisión entre pares.

Este acercamiento al análisis comunicacional....es el tema del presente trabajo y será desarrollado en los siguientes capítulos. En el primer capítulo se describe el estado del arte en torno al tema de investigación, revisando estudios similares al de esta investigación desde un prisma internacional, nacional y local; en el segundo capítulo se expone las bases teóricas en relación a la comunicación, en donde se desarrolla temas como la teoría de la comunicación, axiomas, patrones comunicacionales, metacomunicación; en el tercer capítulo se expone las bases teóricas en relación a la familia, las características, estructura, tipología familiar, dinámica, el cuarto capítulo se refiere al niño agresor, acoso escolar, tipos de acoso, mecanismos, características del niño agresor, víctima, espectador, que generó la visualización de la dinámica del acoso escolar centrada en el agresor, en el quinto capítulo se desarrolla la metodología, en relación al tipo de estudio, problema de investigación, objetivos, participantes, instrumentos de investigación, procedimiento empleado, en el sexto capítulo trata sobre el análisis y discusión en dos fases, la cuantitativa y cualitativa, por último las conclusiones y recomendaciones del mismo.

El objetivo principal de la investigación fue describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar, el mismo que se operativizó en los siguientes objetivos específicos: 1) Determinar los tipos de estilos



comunicacionales, 2) Identificar el tipo de familia y 3) Establecer el estilo comunicacional más frecuente en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar.

La presente investigación consta de dos fases. La primera fase fue cuantitativa, la técnica utilizada fue el *Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en instituciones educativas de educación básica de la ciudad de Cuenca*, validado por Shephard, Ordóñez y Rodríguez (2010), (Anexo1), el cuestionario original sobre intimidación y maltrato entre iguales es de la autora Rosario Ortega y cols. (1995) que tiene como objetivo conocer las relaciones que se establecen entre los pares e identificar los problemas que surgen entre los mismos. La población de la muestra fue 54 estudiantes (totalidad de ambos años de educación básica) del quinto y sexto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “La Salle” de la ciudad de Azogues, con el cual se pudo identificar a los niños agresores que fueron 23 estudiantes –revisar capítulo de metodología- entre niños y niñas.

La segunda fase fue cualitativa, de carácter exploratorio – descriptivo, en la que se utilizó una entrevista semiestructurada denominada “*El estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar*” (Ordóñez y Crespo, 2014), (Anexo 2). Dicho instrumento fue elaborado en base a las características de los cuatro estilos comunicacionales que describe Satir (1988) en su libro “Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar”. La validación por jueces externos fueron nueve sujetos¹ de diferente nivel socioeducativo con el objetivo de observar el nivel de interpretación y de comprensión del lenguaje utilizado en cada una de las preguntas. Luego de este proceso se procedió a aplicar a 8 personas entre padres de familia y representantes legales de los niños y niñas agresores/as identificados por el cuestionario entre los 23 niños agresores de la totalidad. Los criterios de inclusión que fueron; la observación de cámaras de la institución en donde se pudo constatar las conductas agresivas que tenían estos niños con sus compañeros, la remisión de estos casos por parte de los docentes y la recurrencia de quejas de los compañeros del aula, al departamento de consejería estudiantil. Posteriormente se pudo determinar los estilos comunicacionales presentes y cuál de ellos

¹ Padres de familia que tenían el grado académico de primaria, bachillerato y tercer nivel.



tiene mayor predominio en base a las respuestas proporcionadas por los entrevistados, respuestas que fueron categorizadas para cumplir con los objetivos del trabajo de investigación.

El resultado del presente trabajo es haber logrado identificar la tipología familiar al que pertenecen el grupo de los 8 niños agresores siendo de tipo nuclear, en la que se determina dos estilos comunicacionales siendo el distractor y el aplacador los mayoritarios, estableciendo al distractor como el de mayor predominio.

A continuación, comienzo el desarrollo de la presente investigación en la que se hará un análisis acerca del estado del arte del tema en cuestión, desde el plano internacional, nacional y local de los estilos comunicacionales.



CAPÍTULO I

ESTADO DEL ARTE DE LA CUESTIÓN

“Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas” (Jorge Luis Borges).

En este capítulo abordaremos investigaciones acorde al tema trabajado, se hará un análisis de estudios realizados desde el ámbito internacional, nacional y local con el objetivo de que la indagación vaya de lo macro a lo micro.

A nivel internacional encontramos el artículo sobre el estudio titulado “Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela”, realizado en la Universidad de Valencia – España (2007). Dicho estudio tuvo como objetivo analizar la relación existente entre factores familiares y escolares, actitud del adolescente hacia la autoridad institucional y la conducta violenta en la escuela. Las técnicas utilizadas fueron la escala de comunicación padres – adolescentes – PACS- de Barnes y Olson (1982), escala multidimensional de autoconcepto-AFA- de Musitu García y Gutierrez (1994), escala de actitud hacia la autoridad institucional adaptada de Reicher y Emler (1985), escala de conducta violenta de Emler y Reicher (1995) y una escala de percepción del alumno por el profesor. La muestra de estudio fue de 1.049 adolescentes de ambos sexos, la edad comprendida es entre 11 y 16 años, (edad media fue 13.7), estudiantes de cuatro escuelas públicas secundaria de la ciudad de Valencia. Entre los resultados se obtuvo que existe una estrecha asociación entre la comunicación negativa con el padre y la conducta violenta en la adolescencia, las expectativas del docente inciden en la actitud de los estudiantes hacia la autoridad institucional, y esta se vincula con la conducta violenta en la escuela, además hay una



influencia indirecta del padre, la madre y el profesor en el comportamiento del hijo – alumno, el 88% de los adolescentes pertenece a familias nucleares.

Otro artículo sobre el estudio denominado “Habilidades comunicativas dentro de la familia: una medida imprescindible contra el acoso escolar en la comunidad educativa La Rioja”, Pamplona – España (2015), tuvo como objetivo conocer la percepción de la comunidad educativa y las propuestas para la erradicación del acoso escolar. Como instrumentos se utilizó un cuestionario, entrevista y como técnica grupos de discusión. El grupo de estudio fue 348 estudiantes, 30 docentes, padres y alumnos de diferentes lugares y tipos de centro. Entre los resultados obtenidos se evidencia un ambiente familiar que carece de afecto y diálogo de esta manera influye significativa y positivamente en el comportamiento violento de los estudiantes en el contexto educativo, la comunidad educativa propone como medida principal la formación de padres en habilidades comunicativas, opiniones menos claras en adolescentes y estudiantes más jóvenes, proponen otras medidas como: los padres deben pasar más tiempo con sus hijos, les brinden más afecto y educación en valores, vigilar la utilización de medios audiovisuales que transmitan programas en donde se expresan violencia, expresando y creando una relación cercana con la comunidad educativa y social con el fin de recibir ayuda oportuna.

Se encuentra otro artículo sobre el estudio de investigación titulado “Abordaje de los estilos de comunicación a través de las respuestas al Test de Apercepción Temática TAT en adolescentes” desarrollado en Buenos Aires – Argentina en el año 2008, cuyo objetivo fue identificar características disruptivas en adolescentes. El instrumento utilizado fue el Test de Apercepción Temática (Murray 1932), la muestra fue de 40 adolescentes varones entre 14 y 17 años, que cursan la secundaria en escuelas públicas de Buenos Aires, la investigación se realizó con un grupo de varones adolescentes que se encontraban expuestos a los siguientes factores de riesgo de acuerdo al DSMIV: abandono, maltrato físico, depresión, abuso de drogas, negligencia, sobreprotección del cuidado de los padres, familias uniparentales, pobreza crónica pudiendo originar conductas antisociales. Entre los resultados obtenidos en esta investigación entre los adolescentes con conductas antisociales con el grupo de control, se concluye que los adolescentes antisociales presentan un estilo comunicacional en donde predominan las verbalizaciones con contenidos agresivos o



distorsionados como forma de reaccionar ante una frustración, angustia, tensión y estados depresivos que se manifiestan como tedio, aburrimiento y hastío.

Se puede observar otro tipo de investigación de maestría titulado “Estilos de comunicación de los padres y su relación con la conducta agresiva en los alumnos del 4to y 5to grado de secundaria del Colegio Unión de Ñaña, Lima, 2015” en Lima - Perú, cuyo objetivo fue determinar la relación entre los estilos de comunicación de los padres y la conducta agresiva en los alumnos del 4to y 5to grado de secundaria. El tipo de investigación fue descriptivo - correlacional, se utilizaron el cuestionario de agresividad (AQ), de Buss y Perry (1992), Cuestionario de Aserción en la pareja (ASPA) creado por Carrasco Galán María José (2005). En la investigación participaron 63 estudiantes de 4to y 5to grado de secundaria y sus madres. Como resultado de la investigación se determina que el estilo comunicacional asertivo de los dos padres disminuye la conducta agresiva en los estudiantes, el estilo comunicacional agresivo del padre influye mayoritariamente en la conducta agresiva de los estudiantes, la madre manifiesta un estilo comunicacional sumiso que influye sobre la conducta agresiva de los estudiantes. Los hijos de padres que practican una comunicación pasiva o sumisa expresan insultos cuando están enojados. El estilo comunicacional agresivo del padre influye mayoritariamente en la conducta agresiva del alumno a diferencia de la madre, por lo tanto el estilo comunicacional asertivo disminuye la conducta agresiva.

El artículo sobre “Un estudio sobre la “Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar”, desarrollado en Neiva – Colombia (2009), tiene como objetivo determinar la influencia de los estilos de comunicación asertiva que los docentes tienen en el aprendizaje de los estudiantes del Colegio Empresarial de los Andes de los municipios de Neiva, Pitalito y La Plata (Huila), en los grados sexto, séptimo y octavo de educación básica secundaria. El tipo de investigación fue cuasi-experimental, con una muestra de 24 docentes, 12 docentes que pertenecían al grupo experimental y 12 al grupo de control del colegio empresarial de los andes del departamento del Huila, para la recolección de la información se utilizó como instrumento la escala multidimensional de asertividad (EMA). Entre los resultados obtenidos muestran que la escuela es un contexto de vida social donde los procesos educativos de los maestros tienen un profundo carácter



comunicativo y que las instituciones no reconocen la importancia que tiene la comunicación en procesos como el desarrollo de la personalidad, socialización y aprendizaje. Además se estableció que los estudiantes y los docentes utilizan una comunicación indirecta impidiendo un adecuado proceso de interacción personal.

En relación a los estudios antes enunciados podemos concluir que la comunicación negativa y los ambientes familiares carentes de afecto influyen en la conducta agresiva del subsistema filial, si se maneja un estilo comunicacional asertivo los hijos tienden a disminuir sus conductas agresivas, además el contexto educativo cumple un rol comunicativo por lo que debería darse una comunicación directa para mejorar el proceso de interacción entre los dos subsistemas. A continuación señalaré estudios desarrollados en el contexto Ecuatoriano.

A nivel nacional el estudio “Influencia de los estilos de comunicación del sistema familiar en las conductas agresivas en niños/as de 8 a 10 años usuarios/as del sub centro de salud La Laguna”, desarrollado en la ciudad de Guayaquil (2011), cuyo objetivo es determinar la relación de los estilos de comunicación del sistema familiar con las conductas agresivas en niños/as de 8 a 10 años. La investigación fue no experimental de tipo descriptiva – correlacional. Las técnicas de estudios utilizadas fueron la escala de comunicación para niños/as de Barnes y Olson, fue elaborado un cuestionario de comunicación para padres y una entrevista. La muestra de la investigación fue no probabilística e intencionada, fue constituida por tres familias compuestas por dos niños y cuatro niñas. Como resultados de la investigación se determina que cuatro de los seis padres afirman que en su familia el estilo comunicacional que utilizan es rígido, el estilo comunicacional pasivo también interviene en la conducta de estos niños, entre las manifestaciones de conductas agresivas a causa de la comunicación no asertiva son: golpes, gritos, berrinches.

Un segundo estudio denominado “Análisis de los patrones comunicacionales en la familia de origen de las adolescentes embarazadas entre 13 y 18 años de la sala “A” del hospital gineco obstétrico Isidro Ayora” realizado en la ciudad de Quito (2012), cuyo objetivo fue identificar los patrones de comunicación de la familia de origen de las adolescentes embarazadas entre 13 y 18 años de la sala “A” del hospital gineco obstétrico



Isidro Ayora. La investigación fue descriptiva analítica, se utilizó una guía de entrevista semiestructurada y el Apgar familiar, la población que participo en la investigación fue 12 mujeres embarazadas. El resultado de esta investigación fue que las familias de las adolescentes se caracterizan por ser desligadas donde los límites son rígidos, se evidencia relaciones complementarias, en donde los integrantes carecen de sentimientos de lealtad, pertenencia y de proporción de apoyo mutuo; el estilo comunicacional que prevalece es el aplacador y el acusador, es decir que cuando los padres asumen un estilo acusador al conocer del embarazo, la comunicación se perturba y la adolescente toma una posición aplacadora que conlleva a invalidarse y desligarse de su familia de origen.

Un tercer estudio desarrollado en la ciudad de Guayaquil titulado “Estilos comunicativos en familias disfuncionales” (2012), cuyo objetivo fue caracterizar los estilos comunicativos predominantes en las familias disfuncionales, usuarias del Centro Materno Infantil Área 12 de Bastión Popular, el tipo de estudio fue descriptivo, las técnicas utilizadas fueron la escala valorativa del clima social familiar (FES) de Moos y Trickett (adaptación al castellano de Fernández – Ballesteros y Sierra), técnica del dibujo de la familia y una entrevista. Los resultados obtenidos fueron que el estilo comunicacional agresivo es el predominante y se encuentra presente entre sus miembros e influye negativamente en las relaciones familiares.

Con respecto al análisis de estas tres investigaciones, encontramos que en los tres casos el estilo comunicacional que predomina es el rígido o agresivo, lo cual repercute negativamente en la dinámica familiar. Seguidamente indicaré la apreciación sobre las investigaciones a nivel local.

A nivel local encontramos el estudio denominado “Estilos comunicacionales de las familias de niños de edades temprana y media según el Modelo Biodimensional de Aserción”, desarrollado en la ciudad de Cuenca - Azuay (2015), cuyo objetivo fue determinar los estilos de comunicación existentes en las familias de niños con edades temprana y media según el modelo Bidimensional de Aserción. La investigación es de enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, la población que participó fueron 49 padres de familia, los instrumentos de evaluación fueron el Cuestionario ASPA forma A (percepción de sí mismo) y B (percepción de la pareja), entre los resultados obtenidos a través del



cuestionario “A” el estilo comunicacional asertivo tiene mayor predominio y el estilo comunicacional de sumisión prevalece en el cuestionario “B”. Entre los cuatro estilos comunicacionales (aserción, agresión, sumisión, agresión – pasiva) el de sumisión es el que se ubica en el primer lugar.

Otra investigación desarrollada en la ciudad de Cuenca titulada “Comunicación en familias con hijos/as adolescentes de edad media en el colegio Manuel Córdova Galarza en el período enero a julio 2009”. El objetivo es destacar la importancia del uso de la comunicación como una herramienta necesaria para el mejor funcionamiento del sistema familiar. El tipo de estudio es cualitativo y cuantitativo, las técnica utilizada fue una encuesta, la población que participó en el estudio fueron 70 estudiantes. Como resultado de la investigación el 46, 6’0 % de estudiantes viven con su padre y el 37, 40 % viven con su madre, es decir, pertenecen a una familia de tipo monoparental, en relación a la comunicación, el 49,6% de los/las adolescentes logran una comunicación con sus padres, el 28% se da entre hermanos y un porcentaje mínimo de 22,4% de los adolescentes se comunican con otros familiares.

Luego de haber realizado un análisis de estudios similares a nivel internacional, nacional y local se procede a iniciar el capítulo II en el cual abordaremos el tema de comunicación.



CAPÍTULO II

COMUNICACIÓN

Urge construir vínculos más funcionales, refundando nuevos espacios vitales, puesto que la necesidad de una nueva convivencia es más imperiosa que la forma concreta que la escuela en sí asuma, pero si teniendo como única condición que la escuela se habite de palabras

(Rizzo, 2012, p. 113).

2.1 Introducción

La comunicación además de ser una forma de expresión, es una necesidad del ser humano que le permite contactarse con el otro y con su entorno inmediato (Franco, 2010). En la medida que nos comunicamos nos autorealizamos generando patrones de convivencia. Estos patrones de convivencia pueden ser funcionales o disfuncionales dependiendo del estilo comunicacional que desarrolle el sujeto.

En el presente capítulo se presentará una breve descripción de las teorías y estilos comunicacionales que permitirán entender cómo se van configurando los patrones interaccionales y por ende como el sujeto desarrolla sus habilidades de comunicación.

2.2 Teoría de la comunicación humana

Los autores de mayor relevancia en lo concerniente al estudio de los axiomas de la comunicación humana son Watzlawick, Beavin y Jackson (1985), sus planteamientos se centran en las diversas dimensiones de la comunicación humana, los juegos relacionales y



comunicacionales de la familia (es decir la interrelación que se da entre los miembros del sistema familiar) y, la modificación que se produce en los patrones comportamentales de los mismos. Su “teoría de la comunicación” constituye una de las bases teóricas de mayor relevancia al estudiar la comunicación, permitiendo la comprensión del hombre en su contexto natural de interacciones, entendiendo el cambio comportamental como producto de la interacción comunicacional (relación signo – sujeto). Watzlawick, (1985) propone que toda relación del ser humano está marcada por diferentes niveles de comunicación, lo que incita a crear relaciones o vínculos entre sistemas y subsistemas, en donde no solo se considera a la comunicación digital o verbal sino también la analógica o corporal, por ende el proceso deja de ser lineal y se convierte en circular, provocando un feedback o retroalimentación.

Watzlawick (1991), citado por (Pereira, 2011, p.4) “conceptualiza la comunicación en varios axiomas comunicacionales, los cuales se relacionan, a su vez, con diferentes trastornos que pueden desarrollarse en la comunicación humana y a los que se les denomina como comunicación patológica”. La comunicación es una condición necesaria en la vida humana desde su existencia, presentándose la necesidad de adquirir reglas comunicacionales, útiles en la estructuración de las relaciones interpersonales.

2.3 Comunicación desde la perspectiva sistémica

La comunicación desde la perspectiva sistémica es un factor determinante de las relaciones que el individuo establece con sus pares, dando lugar a patrones interaccionales de convivencia sujetos a sus habilidades comunicacionales, las cuales configurarán su proceso de adaptación al contexto, su forma de percibir el mundo, sus expectativas de sí mismo y de los demás (Satir, 1988).

“La comunicación interpersonal es una parte esencial de la actividad humana y máxima representante de las relaciones que establecemos con los otros. Sin embargo, esta comunicación en muchos momentos es escasa, frustrante e inadecuada” (García, 2010, p. 226)



Watzlawick (1967), manifiesta que es imposible no comunicar, por tanto la comunicación acontece de cualquier forma. El proceso comunicacional se adquiere desde las primeras etapas de desarrollo del niño, siendo la base de una buena salud mental en el individuo. La comunicación es aprendida, dado que el niño llega al mundo sin un concepto de sí mismo, sin experiencia de interacción con los demás ni de afrontamiento del mundo; es por tanto una de las mayores fuentes de aprendizaje y un factor determinante del proceso de desarrollo. (Satir, 1988)

La pareja tiene que tomar una conducta para enfrentar las situaciones problemáticas que se le presenten de acuerdo a “la toma de decisiones se sustenta en una comunicación que permite el reconocimiento y evaluación de los objetivos, pensamientos y necesidades de cada miembro de forma conjunta.” (Wainstein y Wittner, 2009, p.138)

El modelo comunicacional puso énfasis en la comunicación antes que en los sucesos mentales. Entendió desde el inicio la comunicación no como monólogos alternantes e instrucciones del terapeuta al cliente sino como un diálogo inextricablemente unido, constituido por conversaciones colaborativas y recíprocamente influenciadas. El resultado buscado es una versión co-construida entre el terapeuta y sus consultantes acerca del problema y sus soluciones en la cual la influencia mutua es inevitable y los terapeutas no pueden ser no directivos. Solo pueden elegir de qué modo influirán. (Wainstein y Wittner, 2009, p.138)

Por lo tanto el proceso de comunicación trata de la diversidad de maneras que cada individuo transmite la información, se trata básicamente de que da, que recibe, como la utiliza y cómo le da significado a lo que ve y lo que escucha. Desde que somos pequeños aprendemos mediante una infinidad de estímulos externos, estos patrones que hemos adquirido lo podemos cambiar si lo deseamos.



2.4 Concepto de comunicación

Sotomayor y Segovia (2001), refieren que etiológicamente la comunicación proviene del latín “*communis*” que significa comunidad, comunión, común-uniión. Partiendo de esta definición se podría deducir que la comunicación es un conjunto de relaciones e interacciones que permiten un objetivo común; la integración entre los sujetos. Es el mecanismo por el cual existen y se desarrollan relaciones humanas; siendo un proceso por medio del cual un individuo comunicador transmite estímulos, entendidos estos como símbolos verbales, para modificar el comportamiento de otro individuo receptor.

Se define a la comunicación como “un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta-verbal, tonal, postural, contextual, etc.” (Watzlawick y Jackson, 1985)

Para Maletzke (1992, p.21):

(...) tenemos comunicación siempre que un sistema (una fuente), influencia los estados o acciones de otro sistema, el destinatario o perceptor, seleccionando entre las diversas alternativas aquellas señales que puedan ser transmitidas por el canal que los conecta. Al tratarse de sistemas de comunicación humanos, generalmente nos referimos a grupos de señales en forma de mensajes, y éstos son en la mayor parte de los casos mensajes lingüísticos.

Satir (1988), una de las mayores representantes sistémicas en el área de los patrones comunicacionales familiares, manifiesta que la comunicación es un factor determinante en el establecimiento de patrones interaccionales de convivencia funcionales o disfuncionales. Por tanto, se puede entender a la comunicación como un factor aprendido, determinante de la organización y estructuración de las relaciones interpersonales que el sujeto establece con los demás, dando lugar al desarrollo de habilidades comunicacionales de convivencia.

De acuerdo a Bateson (1984), citado por Naranjo, (2005, p.2) el concepto de comunicación incluye todos los procesos mediante los cuales los seres humanos se influyen mutuamente. La comunicación hace posible la relación entre las personas y está



determinada por el contexto en el que se produce, es decir, toda comunicación exige un contexto, porque sin este no hay significado.

El ser humano está en contacto permanente con otros subsistemas y está expuesto a diferentes contextos, por lo que es una necesidad inherente el comunicarse, el individuo se comunica de manera verbal o analógica y esto implica la interacción directa o indirecta con los diferentes entornos y personas con el que se involucra.

2.5 Axiomas de la comunicación

Los axiomas de la comunicación humana fueron propuestos por Paul Watzlawick en su obra principal “Teoría de la comunicación humana” (1967). Dichos axiomas se detallan a continuación:

2.5.1 La imposibilidad de no comunicar:

Toda conducta es y representa comunicación; sean estas de tipo verbal, postural, contextual, etc; cuando una persona está en frente de otra es imposible no establecer líneas de comunicación, pues una de ellas expresa un mensaje o una conducta y enseguida la otra interpretará dicha manifestación, por lo que sus conductas cambiarán. Por lo tanto, “la actividad o inactividad, las palabras o el silencio, presentan un valor de mensaje” (Pereira, 2011, p.5)

2.5.2 Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación:

En el proceso comunicacional no sólo se trasmite información que hace referencia al contenido, sino que al mismo tiempo se impone un comportamiento o una conducta que hace alusión al nivel de relación, este último puede ser manifestado por la conducta no verbal en donde influyen aspectos como por ejemplo, el tono o fuerza del contenido, movimientos corporales, gestos, expresiones que se combina cuando se emite un mensaje, en relación al contenido se refiere a cualquier información que sea comunicable, ya sea esta falsa, verdadera, válida, etc. Es así que “la información “aspecto de contenido” y la orden



“aspecto de relación”, son dos niveles lógicos diferentes en los que el último clasifica al primero y es con respecto a este una metacomunicación” (Camacho, 2006, pp. 9-10).

2.5.3 La puntuación de la secuencia de hechos:

Toda conducta influye y es influida por la conducta de los demás, por lo tanto es necesario tener en cuenta a todos los comunicantes que intervienen en el proceso comunicativo y organizarse. Se analiza quién inicia, quién tiene la iniciativa, el dominio para empezar o establecer la relación, una de las personas que interviene asume el predominio y la otra la dependencia, aunque no siempre es compartida por el otro, lo cuál es el origen de los conflictos en las relaciones. Cada mensaje implica una secuencia, ya que es estímulo, respuesta y refuerzo al mismo tiempo.

2.5.4 Comunicación digital y analógica:

En la comunicación humana existen dos formas para referirse a los objetos, la palabra o lenguaje que es la principal fuente de comunicación o una representación; la comunicación digital conocida también como verbal, se refiere al contenido que se transmite; a diferencia de la analógica que es el lenguaje no verbal, movimientos corporales, postura, expresión facial, caracterizado por transmitir sentimientos o relaciones.

2.5.5 Interacción simétrica y complementaria:

En el proceso de comunicación se dan dos modalidades: de igualdad o diferencia; la relación en la que dos personas se encuentran en desigualdad de condiciones la llamamos como complementaria, es decir uno de ellos es quien domina la situación, y la relación en donde dos personas están en una condición de igualdad la llamamos simétrica.

Los axiomas de la comunicación por tanto son fundamentales, dado que se basa en las reacciones observables de un proceso interpersonal de interacción. Siendo uno de los principales campos de preocupación los enfoques de la Sociología y la complejidad de la obra de Watzlawick que radica en “la distinción del lenguaje común, así como en la



ubicación del centro de la reflexión en los procesos interpersonales de interacción” (Rizo, 2012, p.4). Se deduce por tanto que la comunicación es el concepto y unidad de base de la teoría de la comunicación humana.

La interacción entre individuos y la comunicación es una dualidad que marca contextos dentro de los cuales es imposible vivir sin interrelacionarse con el mundo exterior es decir, tener interacciones sociales, por lo que las distintas formas de comunicar que tiene el ser humano se van descubriendo a lo largo de su vida. Es necesario describir las características básicas de la comunicación ya que encierran consecuencias interpersonales que deben ser estudiadas, tomando como base las características que participan en la naturaleza de los axiomas de la comunicación humana.

El estudio del mensaje como unidad de comunicación hace que la interacción pueda ser capaz entre individuos, y a su vez influye sobre todos los que no pueden desistir de expresarse, la comunicación correcta no solamente se utiliza para la transmisión de información, sino también para el estudio de diversas conductas impuestas como resultados de la misma, por tanto un mensaje transmite información tratando de entender que es y a hacia donde lleva la relación entre los comunicantes, siendo que el primero transmite los datos necesarios y el segundo debe entender; por tanto se debe saber cuál es la conexión entre estos dos aspectos. La interacción que existe entre dos comunicantes, provoca el acuerdo o desacuerdo con respecto a los hechos que se han presentado, dando como resultado una secuencia comunicacional afirmativa o negativa conforme al mensaje generado, por tanto es necesario que se evite cualquier tipo de distorsión.

Es importante abordar el tema de la comunicación digital ya que hoy en día gran parte de contenidos comunicacionales son impartidos por vía digital siendo de fácil acceso para cualquier persona, sin ser los niños la excepción, de lo que parte la importancia de cuidar el mensaje que se quiere transmitir con el fin de no causar reacciones no deseadas especialmente en niños pequeños cuyo actuar aún no se encuentra definido. Como es de suponerse, el contenido que se transmite digitalizado es muy relativo, ya que se refiere más a los objetos que representa que a la comunicación verbal propiamente dicha, sin descartar que dentro de la misma se tienen también gestos y formas.



2.6 Patrones de comunicación

Satir (1988), considera que en el proceso de interacciones que se da entre los individuos, surgen ciertos patrones que son el resultado del estrés o tensión, dichos patrones determinan la forma como el individuo se comunica. La comunicación por tanto es un sistema abierto de interacciones que se dan en un entorno o contexto específico, determinando la calidad de vida del sujeto la cual estará en función de sus necesidades, motivaciones y expectativas, de sus grupos de referencia, de sus capacidades y recursos psicológicos, al igual que de las características físicas y sociales del entorno y contexto sociocultural en el cual se encuentra inmerso (Blanco y Rodríguez, 2007).

Estos patrones interaccionales intra e inter psíquicos se internalizan delineando jerarquías de valores y estándares de calidad (Blanco y Rodríguez, 2007). Si el ambiente vital en el cual se desarrolla el sujeto no satisface sus necesidades el sujeto apoyado en sus recursos psíquicos endógenos y exógenos toma lo necesario de su ambiente para modificar su percepción (resignificación), pero si por el contrario el sujeto no se apoya o no recurre a sus recursos genera interpretaciones de la situación que obstaculizan su proceso de interacción en su contexto inmediato, dicha situación puede deberse a la ausencia de potencialización de los recursos del sujeto, dado que los agentes de crianza no posibilitaron situaciones de aprendizaje que permitan el desarrollo de sus habilidades psicocomunicacionales como una forma asertiva y resiliente de percibir y actuar en un contexto dado.

Cada vez que comunicamos algo intervienen varios factores como la palabra que se denomina comunicación verbal y la expresión facial, postura corporal, tono muscular, tono de voz, gesticulación, a las cuales se denomina comunicación corporal/sonora; este proceso produce dobles mensajes, pues las palabras transmiten una cosa y los movimientos corporales comunican algo distinto, las familias conflictivas por ejemplo se comunican básicamente con doble mensajes.



Satir (1988), considera que el sujeto presenta cuatro patrones (o estilos comunicacionales) que le permiten resolver los efectos negativos del estrés o tensión, estos cuatro estilos son: aplacar, culpar, calcular y distraer.

2.6.1 Aplacador: Las palabras que utiliza son de aceptación, con la intención de que la otra persona no se enfade, la postura corporal es de apaciguador y en su interior siente que no tiene valor alguno ante los demás. Su tono de voz es congraciador, se disculpa y nunca está en desacuerdo, sin considerar la situación.

La persona siempre habla para congraciarse, tratando de complacer, de disculparse, nunca está en desacuerdo con ninguna forma. Habla como si no pudiera hacer nada por sí misma y siempre necesita tener la aprobación de otras. El aplacador en la comunicación por lo general es una persona que tiene el autoestima baja, y que no puede expresar de alguna forma sus sentimientos o molestias ante determinada situación, como método de satisfacción a su sentimiento de inferioridad, el que, por lo general tiene como origen traumas en el pasado, situaciones actuales difíciles por las que se encuentra atravesando, etc.

2.6.2 Acusador: Las palabras que expresa son de desacuerdo, para que la otra persona la considere fuerte, la manifestación corporal es acusadora, manejando cierta jerarquía en su interior se siente solo e inútil, su perfil psicológico hace que encuentre defectos en las personas que le rodean, adopta una actitud de superioridad, es ruidoso y tiránico. Siempre encuentra fallas, es autoritaria, su voz es dura, tensa y muchas veces aguda y fuerte. Su sensación interna es de tensión muscular y orgánica. Piensa que en realidad tampoco la otra persona tiene valor, de modo que si alguien le obedece empieza a sentir que la toman en cuenta.



2.6.3 Calculador: El lenguaje verbal que utiliza es superrazonable, controla sus emociones por lo que sus expresiones corporales son calculadoras, interiormente se siente indefenso; es muy correcto, no demuestra sus sentimientos u actitud es distante, el vocabulario que suele utilizar es abstracto. Es en extremo razonable y correcta, y no demuestra ningún sentimiento. Es calmada, fría e impenetrable, físicamente se siente seca y distante. Su voz es monótona y sus palabras tienden a ser inciertas.

2.6.4 Distractor: Es irrelevante, las palabras que utiliza no tienen sentido y no se vinculan con el tema, actúa como si no existiera, su postura corporal es angulado y muchas veces prefiere ir a otra parte, en su interior siente que no hay sitio para él y que no le importa a nadie, suele evadir cualquier situación. Dice o hace cosas que tienen poca relación con lo que dicen o hacen los demás. Nunca da a conocer sus sentimientos internos. Su voz con frecuencia está en desacuerdo con las palabras y puede subir y bajar el tono sin motivo alguno, porque en realidad no se dirige a nadie en particular. Su sensación interior es de confusión.

Parece que todas esas formas de comunicación se aprenden en la niñez, conforme el niño y la niña, tratan de abrirse camino a través del complicado y, muchas veces, amenazante mundo en que vive, emplea una u otra de estas formas de comunicación. De lo anteriormente mencionado se puede decir que es irrelevante, algo que no aporta con temas enriquecedores a la comunicación, por tanto se considera como persona irrelevante a quien no aporta nada enriquecedor y más bien confunde al resto dentro de un proceso comunicacional, por tanto, y siendo un defecto que puede ser aprendido desde la niñez, es importante que los niños adopten buenas formas de comunicación y aprendan a ser consecuentes con sus aportes al momento de expresarse (Satir, 1988).

2.7 Metacomunicación

Es la comunicación que habla acerca de la comunicación misma. Es cuestionarse lo que dijo la otra persona. Se refiere a como tengo que entender lo que me están diciendo, como debo interpretar el contenido en función de la relación que tengo con la otra persona. La metacomunicación es muy importante para el entendimiento y la comprensión adecuada



de lo que se desea comunicar, siempre está basada con experiencias anteriores que se pueden tener con el otro individuo con el que se piensa comunicar. Cuando no entiendo mucho el significado de algo, es aclarar el sentido de cómo tengo que interpretarlo, en base a mi relación con el otro. Por tanto este tipo de aclaraciones, son más fáciles de hacerse con personas con las que se tiene un mayor nivel de confianza y es más fácil realizar las preguntas y pedir las aclaraciones necesarias con el fin de entender bien la situación.

El mensaje no solo transmite información, sino que comunica algo sobre la misma comunicación, se torna una metacomunicación. Cabe indicar que toda comunicación denota aspectos de contenido y de relación, el segundo clasifica al primero y es, consecuentemente, una metacomunicación, que hace referencia a cualquier comunicación acerca de la comunicación, que puede referirse a la relación, mensajes o el discurso en sí.

Podemos concluir por tanto, que la comunicación es un elemento clave que nos permite generar procesos homeodinámicos gracias a la negentropía y a la metacomunicación. La comunicación es fundamental para el desarrollo del ser humano desde la interacción intra e inter psíquica, estructurando patrones comunicacionales dependientes de los contextos sociales y culturales que por su dinamismo e historia han ido reconstruyendo sus necesidades de autoregulación, posibilitando la comunicación del otro y de nosotros mismos.

A continuación en el capítulo III abordaremos las bases teóricas sobre la familia.



CAPÍTULO III

LA FAMILIA

La familia como la primera formadora de valores, junto a la escuela tiene la mayor responsabilidad en proporcionar las herramientas y las habilidades para la vida en los niños y adolescentes. Son los padres los escultores de los hombres y mujeres del mañana. Depende en primer lugar de la familia, que la sociedad la conformen ciudadanos responsables y comprometidos.

Peña, (2012).

3.1 Introducción

A criterio de Soria (2010), la familia es un sistema vivo y abierto con tendencia al equilibrio y al cambio (homeostasis y morfogénesis), capaz de autorregularse y de establecer relaciones con suprasistemas inherentes (familia de origen, familia extensa, entre otros). En esta misma perspectiva Ortiz (2013), considera a la familia como un sistema conformado por el sujeto y sus interrelaciones en donde se configura una estructura que determina su funcionamiento y finalidad. El sistema familiar procesualmente evoluciona y se interrelaciona con otros sistemas, podemos entender por tanto que en el microsistema familiar el niño observa, internaliza y aprende roles y estilos comunicacionales que van modelando una forma de entender el mundo, al otro y de actuar frente al mismo.



En el presente capítulo evidenciaremos como el sistema familiar a través de su estructura y dinámica configura diversos patrones interaccionales y comunicacionales en sus miembros, de manera específica a nivel del subsistema parento - filial.

3.2 La familia

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección social y del Estado. Para la Organización de las Naciones Unidas (2016), la familia es la célula social y eje primario fundamental de la sociedad y por ende de toda civilización. En algunos países de occidente el concepto de familia ha estado sujeto a varios cambios considerables en pos de la evolución del contexto social, por ejemplo se han estructurado nuevas leyes que amparan los derechos humanos en especial en el caso de parejas homosexuales que han adoptado niños para formar un nuevo tipo de familia.

Satir (1988), concibe a la familia como un grupo humano o microcosmo, sujeto a análisis en diferentes situaciones críticas como: el poder, la intimidad, la autonomía, la confianza y la habilidad para la comunicación, ya que son partes vitales que fundamentan nuestra forma de vivir en el mundo. Los lazos principales que definen a una familia son:

- *Vínculos de afinidad.*- Que se derivan del vínculo del matrimonio reconocido socialmente, son los que hacen que dos personas sean capaces de convivir juntas y procrear.
- *Vínculos de consanguinidad.*- Son los lazos que se establecen de padres a hijos y entre hermanos que descienden de un mismo padre, y existe distinto grado.

La familia es un contexto complejo e integrador, que participa en la dinámica interaccional de los sistemas biológico, psicosocial y ecológico, dentro de los cuales se movilizan los procesos fundamentales del desarrollo humano (Hernández, 1998). Como institución social está sujeta a una serie de normas y reglas que rigen su comportamiento; como grupo garantiza su supervivencia manteniéndose en interacción con el mundo exterior; como construcción cultural se constituye mediante valores sociales, religiosos, políticos, etc; además la familia satisface las necesidades emocionales de sus miembros por medio de la interacción.



Por lo tanto es un sistema ya que está constituida por una serie de relaciones, posee características propias, la organización familiar y los patrones interaccionales influyen en la conducta de sus integrantes, no solo es importante la función que cada integrante tiene sino la conexión que este establece con el resto de integrantes.

3.3 Características de la familia

Para Hernández (1998), la familia es un sistema evolutivo caracterizado por un alto nivel de desequilibrio al interior del sistema y en sus relaciones con el ambiente, presenta una estructura y una dinámica complementaria autodeterminante, definida por su complejidad inherente a la cantidad de interacciones entre los componentes del sistema y su entorno. Se sujeta a regulaciones dinámicas estables y modificables que permiten al sistema familiar conservar su capacidad de establecer cambios cualitativos. El bienestar de la familia depende del equilibrio entre esfuerzos, recursos y necesidades. Un funcionamiento familiar adecuado es un elemento que protege el desarrollo, a diferencia de la disfunción familiar que es un componente predisponente a la aparición de problemas psicosociales.

La familia un sistema abierto capaz de sostenerse a pesar del paso del tiempo, llegando a manifestar conductas redundantes que en ciertos casos denotan singularidad con respecto a otras familias, también comparten el mismo conjunto de creencias y le asignan un significado particular a su forma de ver el mundo. El proceso evolutivo familiar implica una sucesión ordenada de transiciones ligada a la resiliencia o persistencia, a la flexibilidad y a su nivel de adaptabilidad, dando paso a la experimentación evolutiva en diversos niveles de un proceso de aprendizaje. Es menester por tanto evidenciar la evolución familiar como “un ajuste progresivo entre la familia y su ambiente físico, social y cultural” (Hernández, 1998, p. 41).

Para Medina (2012), la familia se caracteriza por ser un sistema abierto que procesualmente ha establecido sus pautas interaccionales que rigen el funcionamiento de sus miembros, determinando los patrones comportamentales y dando lugar a procesos de interacción recíproca que delimitan una forma de organización y estructuración familiar, en este sentido podemos entender a la familia como un grupo natural. Los patrones interaccionales funcionales determinan una estructura familiar que posibilita un sentido de



pertenencia y de diferenciación emocional de sus miembros. En la misma perspectiva de Medina y Torío (2004), considera que la familia constituye un marco central de socialización del niño en pos de su influencia primaria y su nivel de incidencia.

Minuchin (1982), visualiza a la familia como un sistema que opera bajo la delimitación de pautas transaccionales que establecen de qué manera, cuando y con quien relacionarse. Estas pautas se sustentan en dos sistemas: a) coacción y b) idiosincrasia. La coacción es un sistema genérico que integra reglas universales que gobiernan la organización familiar, observables en la jerarquía de poder paterno filial determinada por diversos niveles de autoridad. El sistema idiosincrático por su parte se liga a las mutuas expectativas de los integrantes del sistema familiar resultantes de las negociaciones externas e internas en pos de los acontecimientos diarios.

Satir (1988), ha observado que con frecuencia se suscitan cuatro aspectos entre las familias que presentan patrones interaccionales conflictivos: 1. *La autoestima*, que son los sentimientos e ideas que uno tiene sobre sí mismo. 2. *La Comunicación*, que son las diferentes formas que utiliza el ser humano para expresar lo que quieren decirse el uno al otro. 3. *El Sistema familiar*, que son las normas que utilizan las personas para actuar y sentir. 4. *El Enlace* con la sociedad, hace referencia a las relaciones de los individuos con los demás y con las instituciones al exterior del sistema familiar.

Las familias problemáticas manifiestan autoestima baja, comunicación indirecta, normas rígidas e inmutables y actitud aplacante y acusador con la sociedad. Por el contrario las familias sin conflicto, por lo general, nutren a sus miembros, reflejan autoestima alta, comunicación directa, normas flexibles, siendo la relación con la sociedad abierta y confiada (Satir, 1988).

Toda familia presenta problemas y debe negociar compromisos que hagan posible la vida en común. Las familias cumplen ciertas funciones a través de pequeños sistemas que se dividen según la generación, sexo, interés y función, y sus límites tienen que ver con las reglas establecidas cumpliendo con la función de diferenciar una familia de otra dentro del sistema en el que se desarrollan, el funcionamiento adecuado de la familia precisa de la



presencia de límites bien definidos para que se puedan desarrollar las funciones sin intromisiones y permitiendo el contacto adecuado con otros subsistemas.

3.4 La familia como grupo social

Hernández (1998), menciona a la familia como la unidad integral de la sociedad. Las familias y sociedades se componen de personas, dado que cada miembro toma decisiones, utiliza la autoridad y lucha por conseguir objetivos. Cada subsistema familiar comunica algo sobre cómo enfrentar el mundo exterior, pudiendo los padres crear una barrera de protección ante sus hijos con el objetivo de que no perciban los aspectos negativos de la existencia del ser humano. En sus orígenes la familia era el único sistema que proveía conocimiento, pues los miembros aprendían a cuidarse, a convivir con los demás y cómo enfrentarse al mundo, el conocimiento era limitado y era una cuestión de supervivencia, le bastaba con observar y aprender básicamente de la experiencia de los que le rodeaban; es así que la familia es el lugar donde se produce y origina lo que las personas conocen y la forma de resolver sus diferencias.

La familia es un agente socializante que influyen en los procesos de desarrollo personal del niño y presentan una incidencia directa en los factores de estructuración y funcionamiento familiar, dando lugar a pautas interaccionales funcionales o disfuncionales de interacción.

3.5 La familia desde el enfoque sistémico

Eguiluz (2003), refiere que la familia al ser un sistema es además una unidad interactiva que está compuesta de distintas partes que cumplen procesos de interacción recíproca, es un sistema abierto en la que cada miembro del sistema se actúa y se comporta como una unidad diferenciada, en la que influye y es influida por el resto de subsistemas.

La familia es un sistema inmerso en un sistema social y sus orígenes y pautas de relación, están interrelacionados con los cambios de esa sociedad a la que pertenece. La familia hasta la fecha es la encargada de suplir la satisfacción de las necesidades biológicas



y afectivas de las personas; responde por el desarrollo integral de sus miembros y por la inserción de estos en la cultura, la transmisión de valores para que se comporten como la sociedad espera de ellos.

Pertenecer a una familia constituye la matriz de la identidad individual, de donde se aprende lo que llamamos socialización y son las pautas transaccionales que nos permitirán funcionar a lo largo de nuestra existencia y evolución individual. La terapia familiar sistémica es un conjunto de teoría y técnicas que estudian al individuo en su contexto social; intenta modificar la organización de la familia, parte de la idea de que cuando se transforma la estructura de la familia, se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros en ese grupo y como resultado se modifican las experiencias de cada persona parte del sistema familiar, pues se considera que el hombre no es un ser aislado, sino que es un miembro activo y reactivo de los grupos sociales (Hernández, 1998).

Desde esta perspectiva la familia es un sistema social natural que mantiene una estructura y funcionamiento propio, sujeta a procesos de evolución en el tiempo. Está constituida por una red de relaciones que dan respuesta a necesidades biológicas y psicológicas propias de la supervivencia humana, siendo la única instancia social que no ha logrado ser reemplazada como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas y por tanto la mayor proveedora de la relación nutricia del niño. La familia como sistema posee límites que delimitan su perímetro, se encuentra además en función de la causalidad circular en lo concerniente a que si se produce un cambio en uno de sus miembros, esto afecta todo el sistema. Su especificidad está determinada por los roles y reglas de funcionamiento a partir de las cuales se establecen responsabilidades y patrones de interacción familiar.

3.6 Estructura familiar

Minuchin (2014, p.79), manifiesta que la estructura familiar “constituye la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo”. Este desarrollo de las estructuras familiares son cursados inevitablemente dentro de distintas etapas en un ciclo vital para la estructuración del sistema familiar, por tanto para hablar de este sistema se debe tener en cuenta etapas como la conformación de la pareja fruto de la unión de miembros de distintas



raíces que inevitablemente pasan por cambios para el establecimiento de un compromiso marital, asumiendo una gama de compromisos y responsabilidades. En sí la estructura familiar es la interacción de las necesidades básicas, de las que se espera que haya simultaneidad y reciprocidad, pues de eso depende que haya satisfacción o que las necesidades se vean interferidas, esto depende de la flexibilidad de cada familia.

(Hernández, 1998), infiere que cuando se integran nuevos miembros al sistema familiar, se producen tres fases: una de inserción, en la que el nuevo individuo emite conductas en donde manifiesta sus necesidades, las cuales son reconocidas por los demás; la segunda de desestabilización, ya que se incluyen nuevos patrones comportamentales y se produce un desequilibrio en las preexistentes y la tercera de resolución; la familia con el tiempo va incorporando nuevos patrones y dejando o suspendiendo ciertos patrones que se van transformando en obsoletos. Así la estructura familiar cumple funciones de acuerdo a los ciclos de vida del sistema familiar, de eso dependerá la dinámica que adopte la familia.

La dinámica familiar sufre un proceso de reajuste en la estructura familiar bajo la influencia directa de tres elementos: a) la satisfacción de la necesidad de apego b) la reciprocidad en el intercambio afectivo y c) la activación del valor de supervivencia (Hernández, 1998). Dichos elementos posibilitan que el sistema familiar esté preparado para los subsiguientes cambios, minimizando el riesgo de percibir el proceso de desarrollo como un proceso destructivo.

3.7 Tipos de familia

De acuerdo a Salvador Minuchin y Fishman (1997), las familias que acuden a terapia tienen estructuras diferentes por lo que influye en la dinámica o la función que tiene cada miembro frente a los obstáculos que se le presentan. Las familias más comunes son las de pas de deux, de soporte, de tres generaciones, de acordeón, familia cambiante y familia huésped.

3.7.1 Familias de pas de deux: Estas familias se constituyen por únicamente dos personas. Un ejemplo de este tipo de familia es de una madre e hijo en donde hay la posibilidad que las interacciones del hijo sean con más proporción con gente adulta, otro



ejemplo es una pareja anciana cuyos hijos se ausentan del hogar provocando el síndrome de nido vacío. “La estructura de dos personas es proclive a una formación de liquen, en que los individuos contraen una recíproca dependencia casi simbiótica” (Minuchin y Fishman, 1997, p. 64).

3.7.2 Familias de tres generaciones: La familia de varias generaciones o familia extensa es característica de los grupos socioeconómicos medio bajo o inferiores, es el tipo de familia más frecuente en todo el mundo, en estas familias hay que definir cuáles son las funciones de cada miembro y como se encuentran organizadas jerárquicamente. La cooperación en las tareas familiares generalmente es flexible. Con facilidad los miembros de la familia conoce quien tiene la autoridad y cuando se presentan problemas, el individuo se alía a uno de los miembros de acuerdo al beneficio de sus necesidades, provocándose un rompimiento de las normas preestablecidas (Minuchin y Fishman, 1997, p. 65).

3.7.3 Familia con soporte: Es aquella en donde hay muchos hijos, pudiendo los hijos mayores recibir y adoptar roles y funciones del subsistema parental, por lo general se encargan del crecimiento y cuidado de los hermanos menores; los niños parentales pueden contraer síntomas y se pueden reflejar cuando son adultos. Muchas veces son excluidos del holón parental y tienen dificultades para involucrarse con el holón fraternal (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 66-67).

3.7.4 Familia acordeón: Se refiere a que uno de los progenitores se aleja de su familia por períodos extensos, el cónyuge que se queda al cuidado del hogar asume funciones adicionales por lo que la jerarquía se concentra en una sola persona. Cuando el progenitor que permaneció alejado del núcleo familiar regresa a su hogar y su presencia es permanente se provoca desequilibrio en la organización familiar ya que obligará a la familia a reorganizar sus funciones al encontrarse en un estado de transición (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 67-68).

3.7.5 Familias cambiantes: Se caracteriza por los cambios constantes debido a las composición misma de la familia que es la que varía, pues se refiere a la estructura organizativa, un ejemplo de este tipo de familia es cuando las familias tienden a cambiar de residencia reiteradas veces y con frecuencia, provocando una pérdida de apoyo familiar, social y comunitario, por lo que se dan nuevos procesos en donde implica adaptarse a otro



tipo de contexto, costumbres; pudiéndose desarrollar cierto grado de disfuncionalidad. (Minuchin y Fishman, 1997, p. 68).

3.7.6 Familias huéspedes: Se da alojamiento a un niño temporalmente dentro del sistema familiar, la familia huésped no debe crear relación afectiva con el niño, y evitar crear una relación padre e hijo, el problema frecuente es cuando la familia actúa como si el niño fuera un miembro de su familia. Las familias tienden a adaptarse a ciertas circunstancias que son parte del desarrollo pero pueden amenazar el equilibrio familiar. Cuando un padre adoptivo se incluye en la familia debe dar un proceso de integración, en donde se pueda adaptar con facilidad o puede permanecer periférico, este proceso es normal (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 69-70).

3.7.7 Familias con un fantasma: Son las familias que han sufrido la muerte de uno de los miembros de su familia, por lo que la familia tiene que reestructurarse para asignar las tareas del fallecido entre los miembros, en ocasiones apropiarse de las tareas del fallecido es un acto de deslealtad, o la familia en este nuevo proceso de transición puede vivir un duelo no superado, por lo que es conveniente crear una nueva estructura en base a reasignación de funciones (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 70-71).

3.7.8 Familias descontroladas: Básicamente se trata cuando uno de los miembros de la familia presenta síntomas al ejercer el control, se relaciona con la organización jerárquica que se maneja, las funciones dentro del subsistema parental y la cercanía entre los integrantes de la familia, los problemas de control dependerá del estadio de desarrollo de cada integrante de la familia, las pautas de comunicación son caóticas, los miembros no son escuchados (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 71-72).

3.7.9 Familias psicossomáticas: La estructura de esta familia se caracteriza por tener excesivo cuidado con los miembros de la familia, funciona espléndidamente cuando uno de los miembros se encuentra enfermo, el comportamiento denota sobreprotección, o unión excesiva entre los integrantes, son incapaces de resolver problemas ya que tratan de evitar conflictos, es la familia ideal y sus relaciones interpersonales son correctas (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 73-74).



Ortiz, (2008) hace una clasificación de las familias, basándose en los roles que tienden a cumplir o a ocupar los miembros de la familia, en los últimos años los roles tradicionales que se le encargaba al hombre y a la mujer se han ido modificando, a continuación los tipos de familia de acuerdo a esta variable:

3.7.10 Familia nuclear: Se caracteriza por ser un sistema de dos adultos que viven juntos con sus hijos, productos de su relación, este tipo de familia son más frecuentes en la sociedad actual, las parejas tienden a limitar el número de hijos debido a la economía. del hogar Ortiz, (2008).

3.7.11 Familia extensa: Es aquella en donde no solo vive los padres e hijos, sino además los familiares cercanos consanguíneos (tíos, primos, sobrinos), se caracterizan además por tener apoyo afectivo y operativo consolidado de mejor manera. Minuchin y Fishman, (1997) la denominan familia de tres generaciones, Ortiz, (2008).

3.7.12 Familia monoparental: Es cuando la madre o el padre se han ausentado temporal o definitivamente, como cuando se van de viaje, hay una separación, muerte, entre otros. Suele suceder que el padre o la madre que se queda al cuidado de su hogar se sienta abrumado por tener que desempeñar doble rol. Es llamada como familia acordeón por Minuchin y Fishman, (1997), Ortiz, (2008).

3.7.13 Familia de tres generaciones: Se trata de la familia en donde miembros de la tercera edad o generación, un abuelo o abuela, en esta etapa los abuelos se encuentran en el ciclo de pérdidas, al vivir en este contexto asumen nuevamente tareas de ciclos anteriores. Los autores Minuchin y Fishman, (1997) las nombran igual Ortiz, (2008).

3.7.14 Familia reconstituida: Se da cuando hay una ruptura a nivel conyugal, y uno de ellos vuelve a formar una nueva relación o matrimonio. En muchas ocasiones suele suceder que conviven: la mujer con sus hijos de la anterior relación, el hombre igualmente y los hijos que nacen como producto de esta nueva relación Ortiz, (2008).



Estos tipos de familias difieren a medida de su estructura y funcionamiento, en base a eso se determina y enfrenta diferentes problemas y demanda otras necesidades.

3.8 Dinámica de las familias

La dinámica familiar puede tener diversos significados en función de las conclusiones de diferentes autores, por lo tanto, a continuación se realizará una breve descripción en lo concerniente al tema.

Según Sinche (2006), la dinámica familiar se refiere a los diferentes componentes que facilitan la comprensión de las funciones, interrelaciones, interacciones que se dan en una familia a través de sus diferentes miembros. Para Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008, pp. 33-34), “La dinámica familiar hace referencia al conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto”, en la cual al interior de las familias se distribuyen las tareas del hogar, además de la toma de decisiones que tiene que ver con la jerarquía que se desarrolla dentro de la familia. En cada sistema familiar se puede observar diferencias y conflictos; por lo que es necesario analizar lo que sucede al interior de las familias.

De acuerdo a Soria (2010), la dinámica familiar en la cual se desenvuelven sus miembros determinan su forma de organización, el papel que juega cada uno de ellos y su forma de comunicación configura diversos tipos de relaciones que se establecen en el sistema familiar, las cuales darán lugar a la presencia o mantenimiento de diversas pautas comportamentales. Por tanto es menester visualizar a las familias como sistemas abiertos en los cuales se estructuran pautas de interacción que determinaran la funcionalidad o disfuncionalidad de las relaciones familiares.

La estructura familiar ha ido cambiando con el paso del tiempo y por ende la dinámica varía, hace algunos años las mujeres se encargaban de realizar las actividades domésticas y la participación de los hombres era escasa; en la actualidad se puede ver una participación activa de las mujeres dentro de las organizaciones e instituciones además de que comparten con su conyugue la manutención de su grupo familiar, lo que ha provocado un cambio en las relaciones intrapersonales ya que las responsabilidades son compartidas por todos los miembros de la familia.



La funcionalidad de la familia dependerá de cómo es el sistema familiar, si es conflictiva o nutricia; cuando es conflictiva sus miembros manifiestan sufrimiento, pues la familia permanece unida por obligación, cuando algún miembro trata de disminuir la tensión del ambiente familiar, sus palabras no son bien recibidas (Satir, 1988). En relación a las familias nutrias manifiestan capacidad ante la presencia de problemas, presentando sentido del humor sin caer en el pánico.

Es importante inferir que la familia es un sistema vivo, capaz de generar sus propios procesos de organización familiar (tipología, roles, límites, jerarquías), sujeto a una evolución, por ende con la presencia implícita de estados de homeostasis y homeodinamia. Sus pautas interaccionales determinan su forma de funcionar y por ende de relacionarse. El aspecto comunicacional juega un rol muy importante al momento de identificar el estilo comunicacional que existe en las familias nutrias o disfuncionales.

A continuación, abordaremos los aportes teóricos sobre el niño agresor.



CAPÍTULO IV

NIÑO AGRESOR

“La intimidación o maltrato construye el carácter como los residuos nucleares crean los superhéroes”
(Zack W Van)

4.1 Introducción

Las relaciones interpersonales (Ortega y del Rey, 2007) se encuentran estructuradas por un componente interpsicológico integrado por sistemas de comunicación, poder, actividad, conocimientos y afectos compartidos, que posibilitaran el entendimiento positivo (por tanto el progreso en la percepción de satisfacción personal) o por el contrario serán el centro de desencuentros, conflictos y problemas que afectarán la vida del sujeto obstaculizando su progreso y su aspiración de bienestar y felicidad. La ausencia de habilidades comunicacionales que le permitan al niño desarrollar un nivel de convivencia positiva dará lugar a formas de convivencia conflictivas generándose situaciones de agresión en las interacciones.

En el presente capítulo se expondrá de forma sucinta las características comunicacionales del niño agresor y por ende sus patrones interaccionales de convivencia con sus pares.

4.2 Acoso escolar

Acevedo y González (2010), mencionan que el acoso escolar proviene de la palabra “bully” que significa bravucón, está relacionado con conductas basadas en la intimidación,



aislamiento o amenazas a través de insultos o golpes a una o varias víctimas, es una problemática que se ha ido visualizando en las escuelas y colegios. En el bullying se utiliza la fuerza de un “*agresor*” cuya fuerza es repetida consecutivamente hacia la “*víctima*”

Para Olweus (2006), el acoso escolar o bullying es cuando se presentan comportamientos agresivos e intencionados a un niño o grupo de manera repetitiva y prolongada en el tiempo. La relación es asimétrica de poder y de fuerza, en donde se dan interacciones negativas, el niño víctima tiene dificultad para defenderse de las agresiones ya sean verbales mediante amenazas, burlas, apodosos o físicas que pueden llegar a golpes, empujones, patadas, pellizcos; pues el niño víctima se encuentra en desventaja física o psicológica ante el niño agresor, dado que la relación jerárquica es de dominación y sumisión entre el niño/a agresor y la víctima. El acoso puede ser directo o indirecto, sus manifestaciones son físicas, verbales, relacionales, daño a la propiedad del otro, o mediante el acoso mediático (ciberacoso).

El bullying en instituciones escolares, se han podido identificar mediante robos, peleas constantes y daños en las instalaciones. Sullivan (2005, p.5), considera que “el acoso escolar es un acto o una serie de actos intimidatorios y normalmente agresivos o de manipulación por parte de una persona o varias contra otra persona o grupo, normalmente durante un cierto tiempo. Es ofensivo y se basa en un desequilibrio de poderes”. Por lo que las conductas agresivas no siempre son explícitas.

El acoso escolar para Sullivan (2005), contiene los siguientes elementos:

- El agresor tiene más poder que la víctima.
- Generalmente la intimidación es organizada, sistemática, oculta y continúa.
- Es permanente y regular.
- La víctima puede sufrir daños físicos, emocionales o psicológicos.
- Los actos de intimidación tienen una dimensión emocional y psicológica.

Para entender el fenómeno psicosocial y multidimensional del acoso escolar es importante realizar una diferenciación entre agresividad, agresión y violencia. La agresividad es una reacción normal de los individuos, ya que permite protegernos del mundo externo, lo importante es regular este impulso, es decir saber cuándo es necesario



activar o frenarla con el objetivo de no destruir al otro (Valadez, 2004). Para Hernández (2001), la agresión es un tipo de trastorno del comportamiento que trasciende al propio individuo y la intencionalidad que tiene es la de herir, causar daño, coercionar, para la obtención y conservación del poder y dominio.

La calidad del individuo mejora a través de la educación, debido a que dentro de este proceso se desarrolla autonomía e identidad, generando relaciones interpersonales de convivencia sana. La ausencia de reglas y normas ante conductas agresivas se verá reflejada negativamente en el comportamiento del individuo. Las causas de la violencia se dan en tres contextos: familiar, institucional y social (Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2010).

4.3 Actores

Entre los actores que influyen en el acoso escolar, denominado triángulo de Bullying tenemos a: el agresor/a o bullies, la víctima y el observador u espectador (Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2012).

El agresor, presenta como característica determinante el hecho de que saben hacer uso de su poder para identificar y dañar a su víctima: La tipología del agresor es: a) acosador y b) agresor-víctima (Olweus, 2006).

- *El acosador*, entre sus habilidades son organizar a quienes le rodean para que ejecuten sus decisiones, no es empático con sus víctimas, vive situaciones de agresión en el hogar.
- *El agresor- víctima*, en ciertas ocasiones es acosador y en otras víctima. Suele ser intimidador en la escuela y víctima en el hogar, en ciertos momentos es agresivo y en otros momentos es vulnerable.
- *Las víctimas*, no desarrollan habilidades sociales y no tiene un grupo de apoyo, puede ser visto como diferente de los miembros del grupo.
- *El espectador*, Se encuentra triangulizado, pues observa la agresión sin intervenir ni a favor de la víctima ni del agresor, además presenta una actitud pasiva.



4.4 Tipos de acoso

Para Olweus (2006), existen varios tipos de acoso escolar: físico, verbal, relacional, sobre la propiedad del otro y sexual.

- *El físico*, se expresa mediante golpes, patadas o empujones, actitud persuasiva para ejercer el control.
- *El Verbal*, se manifiesta a través de apodos, amenazas, insultos.
- *El relacional*, es cuando se rechaza, se aísla o es indiferente ante otro sujeto.
- *Sobre la propiedad del otro*, se presenta cuando se le quita a la víctima los fiambres, dinero, útiles escolares, etc.
- *El sexual*, implica manoseos del cuerpo sin consentimiento, demandas de favores sexuales, etc.

La conducta de los agresores se basa en una comunicación indirecta y no empática con la víctima, que puede llegar a causar daño mediante el uso de los golpes, insultos, apodos, amenaza, exclusión, daño de la propiedad del otro, entre otros, siendo sus manifestaciones diversas en pos de la edad y período de desarrollo. Los acosadores ejercen dominio ante sus víctimas, a quienes molestan por la presencia de una característica diversa que puede estar asociada al color de piel, de cabello, estatura, peso, si utiliza lentes, su forma de ser, por su nombre o algo que caracterice especialmente al niño víctima, poniéndole en condición de vulnerabilidad y por ende de indefensión. Por el contrario la conducta del niño víctima se caracteriza porque son: inseguros, tienen baja autoestima, temerosos al presenciar a su agresor, sin manifestar el maltrato al que son sometidos. (Olweus, 2006; Ortega y del Rey, 2007; Cerezo, 2001 y Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2012).

4.5 Mecanismos

En el acoso escolar surgen ciertos mecanismos que generan, desarrollan y sostienen el fenómeno de la violencia escolar. Sullivan (2005), considera que la víctima de acoso se encuentra a la expectativa de cualquier tipo de agresión provocándole desesperación y



sintiéndose abandonado. Debido a la tensión que se origina el niño/a víctima empieza a evadir situaciones y a mostrar menor interés por sus tareas cotidianas por lo que se provoca la evitación. Otro de los mecanismos que hace que ese problema permanezca es no admitir que el niño es víctima de acoso verbal y físico y la conducta se empieza a desvalorizar, invisibilizar y a normalizar, teniendo como resultado la negación. La víctima al sentirse atemorizada y al encontrarse en sumisión permanece en silencio lo cual se conoce como la ley del silencio.

Se evidencia por tanto la presencia de varios mecanismos ligados a la evitación, el silencio, la negación, la invisibilización del fenómeno y consecuente homogenización y normalización, en algunos niños víctima puede presentarse además la culpabilización.

4.6 Manifestaciones del acoso escolar

En Noruega, Olweus (1993), evidencia que el 15% de los alumnos de educación secundaria se encontraban implicados en situaciones de acoso escolar con cierta frecuencia; en Inglaterra el 10% de los alumnos de secundaria decían ser víctimas de acoso escolar al menos algunas veces. Partiendo de estos datos los casos de acoso no están relacionados con un solo contexto, sino que están presentes en todos los contextos en donde hay convivencia.

El fenómeno de acoso escolar crea conductas dañinas afectando la comunicación entre los individuos, cuando un individuo es adolescente y ha sido víctima de acoso escolar en su infancia en ocasiones no admite que lo fue, tiende a evitar los lugares en donde ha sido víctima de acoso, como por ejemplo: aulas de clase, patios, pasillos. Las conductas agresivas y de intimidación influyen en el bienestar físico, psicológico, social y académico, por lo que los actores que intervienen en el acoso escolar posteriormente pueden tener implicaciones en su desarrollo emocional, que implica a la familia y al sistema familiar (Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2012).

El acoso escolar ha estado invisibilizado y las conductas se han normalizado dentro del contexto educativo, para muchos profesores y padres de familia les resulta difícil reconocer que se dan conductas de dominio y sumisión entre pares, lo ven como parte del



proceso de desarrollo y crecimiento y por lo tanto son los niños y adolescentes quienes deben aprender a defenderse por sí solos. Los patrones comportamentales entorno al acoso escolar tienen que ver con el ambiente familiar, social, comunicacional; dependerá de la intensidad y frecuencia de experiencias violentas que se dan en el contexto en donde se desarrollan y se hallan expuestos los actores (Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2012).

4.7 Características del niño agresor

Para Sullivan (2005), los niños agresores se encuentran en una posición de liderazgo y utilizan el poder sobre los demás, el problema es ¿cómo manejan estos niños la situaciones de poder?, se considera que para que se produzcan situaciones de acoso escolar, se debe dar un desequilibrio de poder o posición de dominio y sumisión entre agresor y víctima. El agresor o su grupo tiende a utilizar los apodos, bromas irónicas y desagradables, amenazas, patadas, empujones, pellizcos, destruyen y roban cosas de sus compañeros, pudiendo ser las manifestaciones de acoso directas o indirectas. Por lo general las características físicas o de personalidad son tomadas como referencia para que la situación se desarrolle y si no hay tal característica tienden a crear un motivo para molestar, es un claro poder de jerarquía en donde al niño agresor le interesa mantener el poder y que la víctima permanezca en sumisión. Cuando la víctima se defiende ante el agresor, este trata de buscar nuevas víctimas o se intensifica el acoso hacia la víctima inicial.

En el contexto educativo siempre hay niños que desean ser líderes, muestran ese interés más que otros niños, como lo manifiesta Valadez (2004), el problema de la violencia no solo se reduce a generalidades. En todos los salones se encuentran niños que ejercen su liderazgo por ser los más violentos, los “chachos” como los llaman, y con los cuales “no se mete nadie”. Por lo general estos niños son los que más problemas familiares y sociales padecen y necesitan una buena dosis de agresividad”

Entre las características psicológicas de estos niños, Olweus (2006) plantea tres principales tomando como sustento de base sus investigaciones realizadas:

- Las personas que intimidan y acosan disfrutan del control que tienen sobre sus víctimas.



- Se supone que por las condiciones familiares que viven estos niños, desarrollan cierto grado de hostilidad hacia su entorno, sintiendo satisfacción cuando causan daño a sus víctimas.
- El agresor siente satisfacción ante el beneficio que obtienen por su comportamiento.

Los niños agresores o bullies generalmente escogen a niños débiles e indefensos, las niñas por el contrario suelen utilizar rumores, calumnia, manipulan con conductas menos visibles y que no dejan secuelas físicas.

Entre las características físicas más sobresalientes del niño agresor se destacan que: son más fuertes, se enfadan con facilidad, son poco tolerantes a la frustración, no aceptan las normas y reglas con facilidad, tienen problemas de conducta, actitud desafiante, agresiva, adoptan comportamientos antisociales como el robo, malas compañías. Son menos populares, su rendimiento académico en la primaria puede ser normal en la secundaria pueden obtener notas bajas. Creen que son más interesantes, no tienen verdaderos amigos y los que permanecen cerca de ellos puede que lo hagan por miedo o porque se aprovechan del poder del otro para hacerse notar ante el resto de compañeros. (Olweus, 2006 y Pizarro, 2007)

El niño agresor no presenta un sentimiento de culpa, lo cual le imposibilita restituir o reconocer sus actos, al no presentar empatía hacia los sentimientos de la víctima percibe que sus acciones están justificadas porque ha sido provocado, carece de habilidades sociales que le permitan convivir con patrones interaccionales funcionales pues carece de procesos inherentes de comunicación empática.

4.8 Características del niño víctima

Cerezo (2006), manifiesta que los niños víctimas presentan un escaso autocontrol en sus relaciones, cuadros de neuroticismo, introversión y ansiedad. Perciben a su ambiente familiar como sobreprotector, manteniendo una actitud pasiva frente a la agresión. Fernández (2006), por su parte considera que la víctima se caracteriza por su inseguridad, miedo, baja autoestima, tendencia mayor a la depresión, psicomatizaciones, pobres



relaciones interpersonales, baja asertividad, al igual que pobre y escasa comunicación (ley del silencio).

De acuerdo a Olweus (2006), el niño víctima está expuesto reiterativamente a acciones negativas intencionadas que lleva a cabo otro par o un grupo. Rodríguez (2004), refiere que tanto el niño víctima como el niño agresor configuran un circuito de miedo y necesidad en donde la víctima se visualiza así misma como impotente, porque no puede escapar de dicho círculo vicioso. Esta impotencia como lo menciona Rodríguez llama la atención del agresor porque se ve reflejado así mismo en la víctima, perdiendo el interés de agredir cuando la víctima ha aprendido a defenderse asertivamente. Para Cerezo (2006), tanto el agresor como la víctima constituyen dos caras de una misma moneda.

Se puede deducir por tanto que los niños víctimas se caracterizan por ser inseguros, poco asertivos, débiles, carentes de habilidades sociales, pudiéndose presentar además cuadros de ansiedad, depresión, bajo rendimiento académico, dificultad para concentrarse, entre otros. No ha desarrollado las habilidades psicocomunicacionales y emocionales pertinentes que le permitan ejecutar estrategias de afrontamiento asertivas y pertinentes frente a situaciones de agresión.

4.9 Características de los espectadores

Olweus (2006), considera al espectador como aquel actor que interviene en el triángulo del acoso escolar observando la agresión pudiéndose presentar como aliado del agresor, aliado de la víctima u observador neutro (sin intervenir ni a favor ni en contra de la víctima), su actitud por lo general es pasiva. Para Alfonso (2010), el espectador es un observador directo de la agresión, no obstante no se implica de una forma directa en acciones de agresión o victimización. Esta inhibición a intervenir puede estar motivada por el temor a ser inserto en la agresión y por ende en el círculo de la victimización.

El espectador es un actor (niño, profesor, personal administrativo) que se encuentra triangulizado, observa la conducta agresiva, sin involucrarse en el conflicto debido a que consideran que son actitudes normales de la edad de los estudiantes por lo que con frecuencia se normaliza las conductas agresivas.



4.10 Factores condicionantes del acoso escolar

Entre los factores condicionantes del acoso escolar se encuentran las familias poco cohesionadas, violencia intrafamiliar, caracterizado por la presencia de métodos de afirmación de la autoridad vinculados al castigo físico y exabruptos emocionales violentos evidenciables en la presencia frecuente de conflictos de desacuerdos y de discusiones abiertas entre los padres de familia, dando lugar a la configuración de relaciones inseguras de los niños. Otros factores condicionantes pueden ser la escasa relación nutricia ligada a la ausencia de amor, cuidado, a la presencia de indiferencia, de sobreprotección y ambigüedad, a la descalificación o ausencia de normas y reglas comportamentales. Todos estos factores pueden incidir en el desarrollo de un modelo de reacción agresiva (Ortega y del Rey, 2007).

En pos de todo lo mencionado previamente se puede concluir que la familia es el primer agente de socialización de los niños, el cual proporciona los primeros parámetros afectivos y vínculos maternos – paternos que posibilitan el desarrollo personal del niño Fernández (2006). Es sin duda el sistema familiar un elemento central en la génesis de las conductas agresivas de los niños o en el establecimiento de patrones de convivencia armónicos. La familia se constituye en un elemento central que permite comprender las características peculiares del niño agresivo cuyos patrones interaccionales son conflictivos asentándose en dicho sistema una de las mayores responsabilidades en cuanto al desarrollo infantil integral del niño, al ser un agente modelador y posibilitador de la instauración de patrones interaccionales disfuncionales, o por el contrario proveedor de patrones comunicacionales asertivos, cálidos y empáticos. Al finalizar los capítulos teóricos, en el capítulo V se aborda la metodología de la investigación.



CAPÍTULO V

METODOLOGÍA

“La teoría es cuando se sabe todo y nada funciona. La práctica es cuando todo funciona y nada se sabe por qué. En este caso hemos combinado la teoría y la práctica: nada funciona... y nada se sabe por qué”
(Albert Einstein)

5.1 Tipo de estudio y diseño general

El estudio fue realizado en dos fases secuenciales, inicialmente una cuantitativa de corte transversal, en la cual se pretende dar una visión e identificación general de los casos de estudio y una cualitativa de carácter exploratorio-descriptivo siendo su instrumento una entrevista semiestructurada.

De acuerdo a Fernández (2002, p.76) dice que:

La investigación cuantitativa es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables. La investigación cualitativa evita la cuantificación. Los investigadores cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas.

Según Monje (2011, p.13) la investigación cuantitativa es “Parte de cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica con base en los cuales formula hipótesis sobre relaciones esperadas entre las variables que hacen parte del problema que se



estudia” y la investigación cualitativa “se interesa por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto”.

5.2 Problema de la investigación

Como manifiestan Watzlawick y Jackson (1985, p. 33):

Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.

El desinterés y la falta de atención que se da al estilo comunicacional de las familias en donde hay un niño agresor, dificulta a los padres de familia, docentes y todos los actores involucrados, a visualizar de manera objetiva las posibles causas u origen del comportamiento del niño agresor y la de los miembros de su familia, así dificultándose el proceso de asesoramiento o intervención para con ellos.

Puesto que la familia se convierte en el gestor y responsable de la conducta del niño, ya que este crece rodeado de patrones comportamentales propios de cada familia, pues el niño desde muy pequeño está expuesto e imita modelos familiares, tales como la falta de afecto, dialogo, atención, y estos posiblemente pueden influir en la conducta del niño agresor. Para Caba (2006), la comunicación familiar influye indirecta y significativamente en la violencia de los niños dentro del contexto escolar.

El Estudio de la Violencia Escolar entre Pares-Bullying- en las Escuelas Urbanas de la Ciudad de Cuenca señala que “el 74% de los niños/as, tanto víctimas como agresores/as, se encuentran viviendo con sus padres” (Shephard, Ordóñez y Rodríguez, 2012, p.34), es decir el tipo de familia al que pertenecen los niños agresores en su mayoría son de tipo nuclear.

Es importante abordar y entender la dinámica familiar y cuestionarnos sobre los estilos comunicacionales que las familias y el niño agresor utiliza, para describir las posibles



causas a la conducta del mismo, puesto que la familia transfiere conductas al resto de subsistemas, “Una comunicación no solo transmite información sino que, al mismo tiempo impone conductas” (Watzlawick y Jackson, 1985, p. 52), no solo es importante que el niño este rodeado de los miembros de su familia sino lo fundamental son los vínculos y la dinámica que se establece entre ellos, puesto que él reproducirá el estilo comunicacional que utiliza la familia.

En una investigación realizada por Solberg y Olweus (2003, p.156), sobre la prevalencia del fenómeno en Noruega muestra que el porcentaje de alumnado involucrado en episodios de maltrato se sitúa en el 18.2% de la población estudiada: un 10.1 son víctimas, un 6.5% agresores y un 1.6 % agresores-víctimas

El tema de acoso escolar o Bullying, no es algo nuevo en nuestro contexto, puesto que siempre se han expuesto dichos casos, pero antes no se daba la importancia, como se está dando en la actualidad, pues aparentemente se ha normalizado esta problemática en el contexto ecuatoriano, originando conductas agresivas, persistentes e intencionadas por parte del agresor; en las instituciones educativas se tiende a etiquetar al niño agresor como un niño que no posee normas de convivencia e incluso que no posee valores, lo importante no es culpabilizar al niño agresor, sino indagar y entender las características propias del niño y la causa de las mismas, las cuales determinan su comportamiento.

De aquí la necesidad de abordar sobre los estilos comunicacionales, los cuales nos ayudara a entender la relación existente entre la comunicación familiar y el estilo comunicacional que ejerce el niño en situaciones de acoso escolar.

5.3 Objetivos

5.3.1 Objetivo General

Describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar.



5.3.2 Objetivos específicos:

- Determinar los tipos de estilos comunicacionales en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar.
- Identificar el tipo de familia de los hijos agresores en situaciones de acoso escolar.
- Establecer el estilo comunicacional más frecuente en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar.

5.4 Participantes

En la primera fase del estudio, participaron todos los estudiantes (54 niños y as); 30 niños de quinto y 24 niños de sexto año de educación general básica (EGB) de la Unidad Educativa “La Salle” de la ciudad de Azogues. Éstos aceptaron colaborar en la investigación. Fueron 28 niños y 26 niñas de entre 8 y 11 años con una media de edad de 9.67 años ($DE=0.67$), y sus tutores/docentes respectivos. Como criterio de inclusión tenemos niños/as agresores en situaciones de acoso escolar.

En la segunda fase participaron los padres y tutores legales de los 8 agresores identificados como tales.

5.5 Instrumentos de la investigación

El primer instrumento fue el “Cuestionario adaptado sobre intimidación y maltrato entre pares en Instituciones Educativas de Educación Básica de la ciudad de Cuenca” de Rosario Ortega, adaptado y validado en el “Estudio de la violencia escolar entre pares – bullying- en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca” por Shephard, Ordoñez y Rodríguez (2010). Se compone de 33 preguntas y está dividida en dos secciones, la primera parte, permite identificar características básicas de los participantes, el subsistema fraterno y ambiente familiar y escolar y la segunda sección ayuda a determinar a los protagonistas del acoso escolar (agresor, víctima y espectador), causas, tipos, manifestaciones, espacios y momentos en los que se dan las agresiones.



Las preguntas utilizadas en el cuestionario para el estudio, correspondieron a:

Preguntas de la 1 - 4: Información general de los niños, con ítems respecto a: año, sexo, con quien vives, cuantos hermanos tiene, como se siente en casa y que situaciones suceden en casa.

Preguntas de la 5 - 32: Manifestación de la violencia escolar entre pares: Ítems relacionados a tendencia a conductas de agresividad, detección de potenciales agresores, tipos acoso, entre otros.

El segundo instrumento fue una entrevista semiestructurada denominada “El estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar” (Ordoñez y Crespo, 2014), en la cual se formularon 19 preguntas base que correspondían al marco teórico sobre los patrones comunicacionales (Satir, 1988) y a sus respectivas características: aplacador (4 preguntas), acusador (5 preguntas), calculador (6 preguntas) y distractor (4 preguntas).

Una vez, obtenida la información completa, se analizaron las respuestas en base a los estilos comunicacionales de las familias de hijos agresores en situaciones de acoso escolar.

5.6 Procedimiento empleado

El estudio inició con la identificación de potenciales agresores utilizando el “Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en Instituciones Educativas de Educación Básica de la ciudad de Cuenca”. Posteriormente conjuntamente con las docentes se confirmó la identidad de aquellos estudiantes que reportaban problemas conductuales de agresividad. Los niños que habían sido reconocidos como agresores en el cuestionario y por medio de los docentes de manera simultánea, se consideraron como “agresores revelados” (término utilizado por los docentes colaboradores)

En la segunda fase, se citó a los padres de familia o tutores legales de los casos seleccionados para aplicar la entrevista semiestructurada. En el momento de la entrevista semiestructurada se les realizó unas preguntas, donde fueron respuestas *in situ* de forma oral. La entrevista consta de preguntas dicotómicas con la opción de pregunta abierta,



permitiendo identificar y describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar.

La información obtenida en las entrevistas fue transcrita, se codificó en base a los cuatro patrones comunicacionales y sus características de acuerdo a Satir (1988), seguidamente fueron interpretados y fundamentados de acuerdo al marco teórico.

Luego de haber descrito la parte procedimentaria del proceso de investigación, se realiza en el siguiente capítulo el análisis y discusión de los resultados obtenidos.



CAPITULO VI

ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS

“La verdadera dirección del desarrollo del pensamiento no es de lo individual a lo social, sino de lo social a lo individual”
(Lev Vygotsky).

A continuación, se expondrá las fases de las que ha constado el estudio: fases – cuanti y cualitativa, pudiendo hacer un análisis y su posterior discusión de los resultados integrados en cada uno de los instrumentos empleados para establecer ulteriores conclusiones.

6.1 Primera Fase – Cuantitativa:

El objeto de estudio fue trabajar con familias con niños agresores por lo que la labor fue identificar a los niños que cumplan estas características, como resultado se describe lo siguiente:

6.1.1 Análisis de los ítems:

Figura 1: 29 estudiantes (53.7%), tenían tendencia agresora, 26 niños por provocación de sus compañeros, 3 niños por imitación de pares, 18 niños nunca molestarían y 7 niños no lo saben.

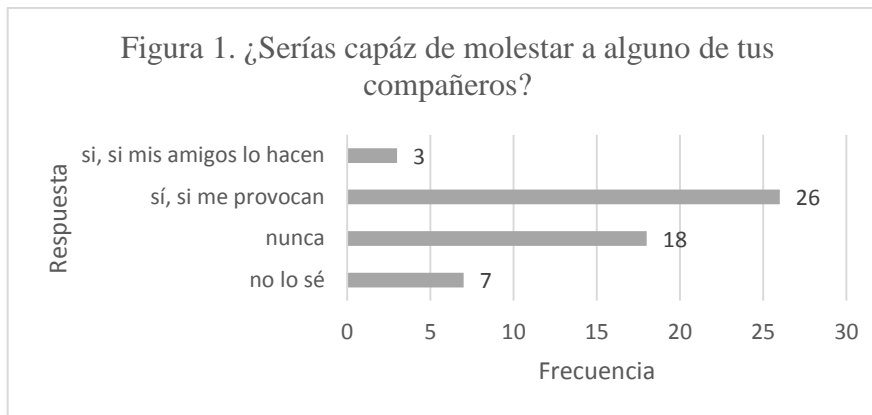
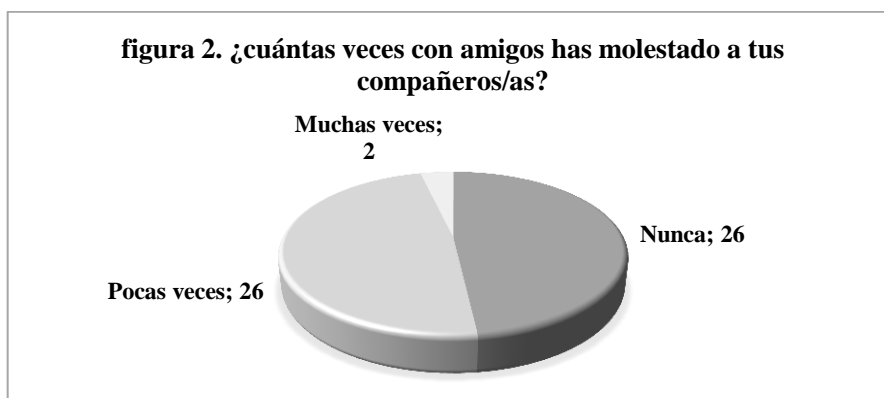


Figura 2: Los resultados representan a 28 niños (51.8%) que alguna vez han molestado con amigos a sus compañeros, 26 de ellos pocas veces y 2 refiere que muchas veces.



De acuerdo a las dos preguntas anteriores se realizó una relación entre los dos ítems en donde se obtiene como resultado a 23 niños *potenciales agresores auto identificados*; 19 de ellos que se sentían capaces de molestar a alguno de sus compañeros por que los provocaban además mencionaron haberlo hecho pocas veces, 2 niños consideraron que molestarían a sus compañeros si sus compañeros lo hacen y lo han realizado pocas veces. Finalmente, los dos niños que han molestado muchas veces a sus compañeros, también se creyeron capaces.



En concordancia a los estudios realizados por Shephard, Ordoñez, y Rodríguez (2012) y Valdés, Martínez y Torres (2012) los niños que son agresores tienen varias maneras de manifestarlo, ya sea físicamente, que incluyen golpes, pinchazos, empujones de acuerdo a incluye dar patadas o meter los pies. En relación al ámbito psicológico realiza amenazas e intimidaciones verbales y no verbales. De acuerdo al ámbito social hace referencia a que produce la exclusión del niño víctima del grupo, utiliza la difamación, se burla y utiliza apodos. Y por último en el ámbito sexual a través de conductas sexuales ofenden, abochornan y denigran al sujeto que es víctima.

Una vez que se han identificado a los 23 niños agresores y hemos hablado de las manifestaciones de acoso escolar, posteriormente se realiza una consulta a los docentes de aula a manera de corroborar los resultados del cuestionario, los docentes mencionan que los casos 3, 11, 24, 28, 33, 36, 40 y 48 tienen constantes manifestaciones de conducta agresora dentro y fuera del aula.

Tabla 1: En la siguiente tabla se puede observar que a través del cuestionario se pudo identificar únicamente a los casos de potenciales agresores (los cuales se colocan en la tabla), posteriormente con el criterio de los docentes de aula se reveló 8 casos de agresores expuestos (término acuñado por los docentes).y realizando una combinación entre los dos instrumentos se establece que hay niños agresores revelados. (Término acuñado por la autora).



Tabla 1.

Agresores revelados

Participantes	Cuestionario	Consulta con docentes	Agresores Revelados
	Potenciales agresores	Agresores expuestos	
Caso 1	x		
Caso 3	x	x	x
Caso 6	x		
Caso 11	x	x	x
Caso 14	x		
Caso 17	x		
Caso 19	x		
Caso 21	x		
Caso 23	x		
Caso 24	x	x	x
Caso 26	x		
Caso 27	x		
Caso 28	x	x	x
Caso 29	x		
Caso 33	x	x	x
Caso 35	x		
Caso 36	x	x	x
Caso 40	x	x	x
Caso 41	x		
Caso 44	x		
Caso 46	x		
Caso 47	x		
Caso 48	x	x	x
Caso 52	x		



Al haber identificado a los 8 niños como agresores revelados a través del cuestionario y por la remisión de casos por parte de los docentes de aula, se procedió a iniciar la segunda fase con sus representantes legales.

6.2 Segunda Fase – Cualitativa:

En esta fase se utilizó la entrevista semiestructurada denominada “El estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar”, elaborada por Ordóñez y Crespo, 2014. La entrevista se aplicó a 8 representantes legales de niños agresores en situaciones de acoso escolar, entre los asistentes estuvieron una abuela materna, una tía abuela materna, un padre, cuatro madres, y un matrimonio.

A continuación, se presentará los resultados, producto del análisis de la información obtenida en esta fase. En primer lugar, se analiza la tipología familiar, seguidamente se describe los estilos comunicacionales para finalmente exponer la transcripción del resto del cuestionario y las respuestas dadas por los padres y representantes legales:

6.2.1 Tipología Familiar:

Al ser uno de los objetivos específicos identificar la tipología familiar de los niños/as agresores, en la guía de entrevista se incluyó la pregunta ¿con quién vive el niño o niña? Entre las opciones (papá, mamá, ambos, hermanos, otros/ especifique), con la que se pudo evidenciar que de las ocho familias, cinco son nucleares caracterizadas por la presencia padres e hijos, y dos familias monoparentales maternas –o Pax de Deux- como lo denominan (Minuchin y Fishman, 1997). Finalmente solo una familia es extensa, por lo tanto, conviven padres, hijos, abuelos y tíos.

A colación de este estudio, la investigación de contexto español anteriormente mencionada (Universidad de Valencia, 2007) sobre estilos de comunicación familiar, refiere que el 88 % de los adolescentes agresores pertenecen a familias nucleares.



Además, el trabajo realizado en la ciudad de Cuenca – Ecuador, a través del Estudio de la Violencia Escolar entre Pares-Bullying- en las Escuelas Urbanas de la ciudad, se determina que “el 74% de los niños/as, tanto víctimas como agresores/as, se encuentran viviendo con sus padres” (2012 p. 34), o familias nucleares.

6.2.2 Estilos Comunicacionales:

Recordando la definición expuesta por Satir (1988), los estilos comunicacionales es un factor determinante de las relaciones que establece con los demás sujetos, y de lo que sucede con cada uno de ellos. Para Álvarez (2010), el ambiente familiar en donde se interactúa de forma negativa, genera en los niños actitudes hostiles que luego se evidencian en el grupo de pares dentro del contexto educativo y social. Estos estilos comunicacionales son: aplacador, distractor, acusador y calculador. Haciendo una síntesis son: Toma una actitud *aplacadora*, con el objetivo de que la otra persona no se enfade, utiliza tono conrgraciador, tratando de agradar al resto, se disculpa con frecuencia sin darle valor a la situación, y busca la aprobación de los demás. *Acusador*, para que la otra persona lo perciba fuerte, busca defectos o errores en los otros miembros de la familia, su tono de voz es tenso, agudo y ruidoso. *Calculador*, en donde utiliza palabras impresionantes y conceptos intelectuales, actitud diplomática, no demuestra sentimientos, mantiene una actitud distante. El *distractor*, presenta las siguientes características: Dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás, la sensación interior es de confusión, sube o baja el tono de voz sin ningún motivo, ignora las preguntas de la gente, ignora la amenaza como si no existiera, no toma la iniciativa ni infiere por cuenta propia, ni por otra persona ni por situación alguna, prefiere mantenerse distante.

A posteriori, y habiendo memorado las características de los estilos comunicacionales, se analizará de forma transcrita las respuestas de los padres y representantes. Éstos han sido denominados -sujeto 1 al 8- dada la confidencialidad del cuestionario (sujeto 1: abuela materna, sujeto 2: tía abuela materna, sujeto 3: madre N°1, sujeto 4: madre N°2, sujeto 5: padre, sujeto 6 madre N° 3, sujeto 7 madre N° 4, sujeto 8 madre N° 5). Las preguntas que se encuentran en el cuestionario, fueron las siguientes:



6.2.2.1 Estilo distractor:

Ítem: ¿Cuándo se presentan discusiones con su esposa/o e hijos, ignora lo que ellos dicen y más bien plantea otra situación?

Sujeto 1: “No ahí mejor le pongo atención si no me gusta le explico le hago comprender que está mal y le apoyo como me tiene solo a mí también le apoyo”.

Sujeto 2: “Para que alargue las cosas, hago pasar, empiezo a decir otras cosas o hacer otras cosas, para que no se sienta mal”.

Sujeto 3: “Con Kathy a veces le ignoro, (...)”

Sujeto 4: “Si, pues su papá sale de la casa al taller y así ignora la situación, ahí hace pasar las iras o yo salgo y voy donde mi mamá”.

Sujeto 5: “A veces me pongo a jugar, hago chistes y luego retoma las cosas para ver que ha pasado”.

Sujeto 6: “Escucho lo que ellos dicen y trato de buscar solución al problema, a ver que se puede hacer o ver qué consejo les puedo dar, mi esposo y yo actuamos así”.

Sujeto 7: “Con mi esposo yo a veces le ignoro para no pelear, a veces cambio de tema (...)”.

Sujeto 8: “Tengo que resolver el problema ese rato o sino no puede dormir ni estar tranquilo”.

En esta pregunta podemos observar que los sujetos 2, 3, 4, 5 y 7 coinciden en su respuesta en torno a ignorar la situación problemática con su cónyuge, siendo ésta una de las características del estilo distractor. En relación al sujeto 1, 6 y 8 refieren que arreglan las situaciones problemáticas en ese instante.



Ítem: ¿Cuándo hay muchas situaciones difíciles de solucionar en casa es mejor evadir los problemas antes que enfrentarlos?

Sujeto 1: “Así es lo mejor que hay, y prefiero guardarme yo, es lo mejor es la única solución callar y no preocupar a los demás”.

Sujeto 2: “Mejor no digo nada, solo le aconsejo, es que no son mis hijas, no puedo hacer más, no puedo meter más candela, lo mejor es hacerse la disimulada”.

Sujeto 3: “Evado y digo así ha de ser, si vos dices sobre todo lo digo con mi esposo, con mis hijos también casi utilizo las mismas palabras”.

Sujeto 4: “Hay que enfrentar porque si evadimos no se va a solucionar y el problema va a estar ahí”.

Sujeto 5: “A mí me gusta enfrentar los problemas, hay veces que salgo y regreso o sino actúa inmediatamente y toma la solución”.

Sujeto 6: “Es mejor enfrentarlos para solucionar más rápido los problemas y no seguir alargando”.

Sujeto 7: “Enfrentar porque si evado el problema va a ser mucho peor”.

Sujeto 8: “Siempre enfrento las cosas por más dura y cruel que sea, la verdad”.

En este ítem los sujetos 1, 2 y 3 tienden a evitar las situaciones difíciles, y toman una actitud diferente con el objetivo de “disimular” la situación en el momento en el que se produce. Los sujetos 4, 5, 6, 7 y 8 enfrentan la situación en el momento en que ocurren.

Ítem: ¿Las actitudes de su esposa/o o de sus hijos le demuestran que Usted no es importante para ellos, que no hay lugar para Usted en la familia?

Sujeto 1: “(...), a veces yo no puedo con los problemas y mi hijo se preocupa en mi nieta”.

Sujeto 2: “No ellos si me valoran y mi esposo también, porque no son mis hijas no puedo llamarles mucho la atención”.

Sujeto 3: “A veces pienso que no me quieren que uno hace todo por ellos y ellos no valoran y uno no recibe nada a cambio”.



Sujeto 4: “Hay días en que siento que no les importo, tengo un hijo adolescente que siempre se mantiene alejado incluso cuando yo estoy enferma”.

Sujeto 5: “Siempre me han demostrado respeto y cariño”.

Sujeto 6: “Andan ahí atrás, siente que es importante para ellos”.

Sujeto 7: “Para ellos soy importante porque cuando no llego él me pregunta a mí porque no he llegado, que es lo que paso”.

Sujeto 8: “Siempre mi hijo me dice que me quiere que gracias por preocuparme por ellos, igual mi esposo, siempre me demuestran que me quieren”.

Los sujetos 1, 3 y 4 manifiestan que sienten que no les importan a su familia, mientras que los sujetos 2, 5, 6, 7, 8 sienten que son importantes para su familia ya que se lo han expresado.

Ítem: ¿A veces es importante bajar o subir indistintamente el tono de voz para ser escuchado por su esposa/o e hijos, aunque Usted sabe que en realidad nunca escuchan su opinión?

Sujeto 1: “A mí me hacen caso en todo me respetan, a veces me preguntan yo les converso, está bien o está mal, siempre me apoyan a ratos me da vergüenza pero me siento apoyado por todos”.

Sujeto 2: “Yo si subo la voz porque solo así me hacen caso subiendo el tono de voz, a veces mi esposo también tiene que levantar la voz para que le hagan caso”.

Sujeto 3: “Con mis hijos si levanto la voz, con mi esposo a veces o sino yo levanto la voz y el levanta más la voz, así nos hacen caso”.

Sujeto 4: “Para llamarles la atención levanto el tono de voz, así nos obedecen más, cuando mi esposo levanta la voz ahí mis hijos se apegan, yo soy un poco más firme, o sino no me hacen caso. A veces les amenazo para que me hagan caso”.

Sujeto 5: “Siempre escuchan a veces depende las circunstancias, tengo que decir atención en voz alta y retomo la normalidad, (...)”.

Sujeto 6: Siempre me escuchan, los dos ponemos reglas en la casa, así no me agrade mucho él me apoya con la regla y el hace lo mismo.



Sujeto 7: A veces con mi esposo si tengo que alterarme para que entienda que es lo que pasa y entienda la situación.

Sujeto 8: “Siempre escuchan mi opinión mis hijos o mi esposo, y no es necesario levantar el tono de voz”.

En este ítem los sujetos 2, 3, 4, 5, y 7 coinciden en que es necesario levantar la voz para llamar su atención y para hacer sentir su presencia, ya sea, por su cónyuge o por sus hijos. A diferencia del sujeto 1, 6 y 8 que sienten el apoyo y que son escuchados dentro de su entorno familiar que es innecesario levantar el tono de voz.

Según todos los ítems analizados, es común evadir situaciones o conversaciones del resto de subsistemas, es decir ante algún problema se tiende a ignorar la situación por un momento, además es un hecho cotidiano que los miembros de las familias se comunican alterando el tono de su voz para sentirse escuchados o para ejercer el poder o control ante el resto de los integrantes de la familia, provocando así una sensación de confusión interior.

De acuerdo a Minuchin (1982), para que se dé un funcionamiento positivo y eficaz entre los miembros de la familia, cada uno de ellos debe aceptar y comprender que es necesario el uso diferenciado de poder y autoridad que tiene que asumir el subsistema parental, por lo que esto permite establecer parámetros de organización en la vida familiar.

6.2.2.2 Estilo aplacador:

Ítem: ¿Cuándo se dan situaciones de discusiones en su familia, con sus hijos o esposa/o, usted siempre trata de arreglar las cosas?

Sujeto 1: “(...) si peleo hablo con ellos, les hablo, les aconsejo y les digo, les explico que deben portarse bien (...)”.

Sujeto 2: “si mis hijos pelean yo les llamo la atención y cuando yo discuto con mi esposo solo lo hacemos los dos mis hijos no saben”.



Sujeto 3: “Se ve feo que mis papas peleen y trato de que mi hija no vea discusiones, hablo con mi hija le aconsejo que se porte bien que estudie, hablo con ella o cuando discuten mis padres les pido que no lo hagan en presencia de mi hija”.

Sujeto 4: “Mi esposo sale, yo me quedo en casa y después de un momento volvemos hablar, a veces yo grito delante de mis hijos y le pido que se controle, pienso que mis hijos pueden hacer eso en la escuela, mis hijos se sienten mal cuando nos ven discutir”.

Sujeto 5: “Es importante de que las cosas no vayan superando sino se queden hasta ahí, se arreglan en ese momento, en ocasiones es mejor salir y arreglar las cosas cuando estén más calmadas las cosas, dependiendo las circunstancias”.

Sujeto 6: “No sigo más se pelea, (...)”.

Sujeto 7: “Si es que me enojo, me enojo más y mi hijo se pone triste y él me tiene solo a mí y tengo que tratar de tranquilizarme”.

Sujeto 8: “El bienestar de la familia me importa siempre trato de estar bien con todos”.

En relación a esta pregunta vemos que el sujeto 1, 2, y 8 tratan de arreglar las cosas y ser congraciadores con quien discute, sin embargo los sujetos 3, 4, 5, 6 y 7 tornan a evadir la situación viéndose claramente características del estilo comunicacional distractor.

Ítem: ¿Usted siempre tiende a pedir disculpas para que sus hijos o su esposa/o no se enfaden?

Sujeto 1: “No peleamos, no discutimos”

Sujeto 2: “Hacemos pasar el mal momento y hablamos como si no hubiera pasado nada”.

Sujeto 3: “Estoy aceptando mi error, si hago algo mal digo perdón, lo siento no fue mi culpa.”

Sujeto 4: “Yo me exalto de todo yo le busco y él está enojado y luego de un momento ya se arreglan las cosas, mi esposo casi siempre no reconoce lo que pasa”.

Sujeto 5: “Hay que reconocer los errores y en base a ella arreglar las cosas y lo mejor es pedir disculpas, yo siempre lo hago”.

Sujeto 6: “Pedir disculpas no nos ofende ni nos hace daño, por eso pido disculpas”.

Sujeto 7: “A veces él se tranquiliza o me pasa las iras a mí”.



Sujeto 8: “Cuando me equivoco sí, y yo les enseño eso, que pidan disculpas que se sepan llevar, a mi hijo siempre le han maltratado los compañeros los padres de familia son alterados, solo me llevo con tres padres de familia, antes yo le castigaba a mi hijo ahora ya no”.

Nuevamente podemos observar que hay respuestas con características que corresponden al estilo comunicacional distractor, es el caso de los sujetos 1, 2, 4, y 7 puesto que asumen una posición de evasión, distracción para evitar y discutir, en el caso de los sujetos 3, 5, 6 y 8 tienden a pedir disculpas para que el conflicto no escale.

Ítem: ¿Cuándo algo sale mal en casa, Usted tiende a asumir la culpa por ello?

Sujeto 1: “Todos procuramos estar bien, no peleamos cuando salimos no discutimos o pasamos en la casa juntos, ahí se dedican a jugar la pelota y yo a cocinar”.

Sujeto 2: “Yo todo le aviso a la mamá, porque están encargadas conmigo, por ejemplo la primera hijita perdió el año, no estudia ya no hay como con ella, a mí me da vergüenza de ir hablar con los profesores a ella no le importa nada, a veces ya me pongo brava con Allison para que me obedezca, a veces no se despierta, se queda viéndome, Allison a veces se pone triste cuando yo le hablo”.

Sujeto 3: “Para no alargar el problema, a veces no entienden y a veces mejor asumo la culpa”.

Sujeto 4: “Para solucionar más rápido el problema, el papá asume la culpa, para calmar las cosas”, yo a veces”.

Sujeto 5: “Trato de ver que es lo que ha pasado y en base de ello corregir para buscar la solución lo más adecuado es que vayan madurando es lo más sensato, le explico porque ha estado mal un problema”.

Sujeto 6: “Cuando es culpa de alguien lo tiene que asumir o cuando yo hago algo me quedo callada o yo acepto la culpa”.

Sujeto 7: “Vivo solo yo en la casa a veces me siento triste, mal, tengo que enfrentarme sola a las cosas”.

Sujeto 8: “Si la culpa es mía yo lo asumo, sino ellos tienen que asumir la culpa”.



El sujeto 3, 4, 6 y 8 tiende a asumir la culpa, para que tratar de calmar las cosas y no empeorar la situación, la respuesta del sujeto 2 se asemeja a evadir la situación apegándose al estilo distractor. En el caso de los sujetos 1 y 5 sus respuestas son aplacadoras.

Ítem: ¿Es necesario hablar en tono suave para que su esposa/o e hijos lo escuchen y presten atención a lo que dice?

Sujeto 1: “Les hablo normal, nunca les he llamado la atención hablándoles, cualquier cosa les digo por favor y gracias y así no pasa nada”.

Sujeto 2: “A veces no le hacen caso y por eso tiene que levantar la voz, sobre todo cuando tienen que estudiar para que hagan caso, porque a veces se hacen las que no escuchan”.

Sujeto 3: “Pero a veces levanto la voz, sobre todo con Kathy a veces le mando hacer algo se va y se demora, a veces hago las cosas que le corresponden a ella y todo para hacer más rápido”.

Sujeto 4: “Cuando se les grita mis hijos me contestan y yo le reto o le amenazo, cuando ya se alteran mis hijos les doy con la correa, el papá no, quien pone las reglas es la mamá”.

Sujeto 5: “Lo más sensato es tomar la palabra en forma tranquila y mi esposa también habla en un tono conciliador”.

Sujeto 6: “Entienden cuando yo les digo algo, sin la necesidad de que yo levante la voz”.

Sujeto 7: “A veces, porque si le grito se pone más agresivo, si porque si me altero él se altera más que yo y discutimos”.

Sujeto 8: “A veces me sacan de casillas y ahí si grito”.

Los sujetos 1, 5 y 6 se comunican sin levantar el tono de voz, es decir su tono es suave vinculándose al estilo aplacador, mientras tanto el sujeto 2, 3,4, 7 y 8 hacen referencia a que suelen levantar la voz cuando se sienten molestos, y buscan la autoridad, por tanto, estos cinco sujetos, asume el estilo distractor puesto que a fin de evadir la situación sube o baja el tono de voz indistintamente.



De acuerdo al análisis de los ítems anteriormente nombrados que corresponden al estilo comunicacional aplacador, en las respuestas se puede notar que los miembros de la familia terminan siendo complacientes ante algún tipo de discusión con la finalidad de evitar que la misma se prolongue o se desencadene de manera negativa, asumiendo la culpa y pidiendo disculpas. Nunca están en desacuerdo ante alguna situación o discusión, sintiendo la necesidad de ser aprobado por los otros miembros del sistema familiar. Sin embargo, se puede notar que en algunas respuestas prevalecen características del estilo comunicacional distractor, tales como evadir la situación constantemente y levantar indistintamente el tono de voz. Es decir, maneja un estilo flexible o democrático, de acuerdo a Ortiz (2008) en donde se prefiere dialogar y las reglas se adaptan a las etapas del ciclo vital.

6.2.2.3 Estilo acusador:

Ítems: ¿Quién es el que tiene la última palabra en casa?

Sujeto 1: “Yo soy la más mayor de todos y por lo tanto mando en la casa (...)”.

Sujeto 2: “Yo soy la que mando en casa, mi esposo no se mete mucho, yo mando ahí, a mí no me gusta que nadie les hable a mis sobrinas porque son niñas ajenas, por eso yo me hago cargo de todo”.

Sujeto 3: “Yo le mando le ordeno porque es mi hija”.

Sujeto 4: “Responsabilidades compartidas, para que ellos salgan o quieren hacer en casa algo, en la escuela va a salir de algo, conversamos los dos”.

Sujeto 5: “La última palabra la tiene la razón ya sea la mamá, el papá o los hijos, cuando mis hijos tienen un problema le hago que se siente y le digo que vean las cosas positivas y negativas”.

Sujeto 6: “Es más estricto, como que lo miran con respeto si algo hacen mal, el papá les priva de algo cuando hacen algo que no tienen que hacer, eso es lo que más les duele”.

Sujeto 7: “Somos una familia, él está lejos pero siempre tiene que ser él, el que mande en la casa”.

Sujeto 8: “Tanto el como yo tenemos la responsabilidad y conversamos llegamos a mediar y tomamos la decisión”.



En relación a esta pregunta se puede decir que cuatro familias refieren que el jefe de hogar recae sobre la figura materna (sujeto 1, 2, 3 y 5), el sujeto 7 manifiesta que a pesar de que su esposo se encuentra lejos, él tiene que ser el que mande en su casa, y en relación al sujeto 4, 6, y 8 tienen responsabilidades compartidas.

Ítem: ¿Es necesario constantemente hacerles caer en cuenta de los errores que cometen su esposa/o e hijos para que aprendan de sus errores?

Sujeto 1: “Bueno, a veces se les llama la atención igual ellos son viejas y sabe lo que hacen... a mi nieta le digo esto está malo, esto no debe hacer, otra vez no me hagas estas cosas porque está mal”.

Sujeto 2: “Hay que educarles en el cuidado de sus cosas y pertenencias y del aseo personal, les hago caer en cuenta de los errores y yo les digo en cada momento que cuiden sus cosas”.

Sujeto 3: “A mi hija le hago ver, le aconsejo, en el estudio, debe contarme si alguien le molesta, cuido de ella, siempre le he preguntado”.

Sujeto 4: “Para que aprendan, para que otra vez no caigan en lo mismo, les doy consejos “Adriana estudia, sí eres buena estudiante te voy a tener ahí, lo único que tienes que hacer es estudiar para que algún día seas alguien en la vida”, a mí primer hijo le sobreprotegía, con mi primer hijo me falta comunicación.

Sujeto 5: “Cuando amerita, o sino no hay problema no hay que ser muy fastidiosos con los hijos. (...)”.

Sujeto 6: Ellos se dan cuenta cuando van hacer algo mal y no necesitan que yo les esté diciendo.

Sujeto 7: Depende de los errores, si es que no son tan graves si, o si son graves no porque les afecta mucho.

Sujeto 8: “Ahí mismo ahí mismo, pero cuando se equivocan si, les hago de ver les pongo ejemplos”.

En las respuestas de todos los sujetos se puede deducir las características del estilo aplacador, puesto que al ver que uno de los miembros de la familia tiene algún error, tratan



de ser congraciadores y asumen una posición de escucha. Las respuestas no se acercan a los patrones comportamentales que caracterizan al acusador.

Ítem: ¿Las situaciones difíciles en casa no se podrían resolver si es que Usted no interviene para solucionarlas?

Sujeto 1: “Mi hija también le ayuda o ella le ayuda a arreglar cualquier problema, ella ve todos los deberes le revisa, que se vaya al catecismo, como ella es estudiada ella sabe todo, yo solamente le cuido le cocino, lavo y todo, mi hija le ayuda en las tareas o ante algún problema”.

Sujeto 2: “Mi marido es el que les llama la atención cuando yo no estoy, aunque conmigo es todo cuando tienen que estudiar, cuando quieren salir, necesitan plata, y todo mismo”.

Sujeto 3: “Mis hermanos intervienen y nos apoyamos todos”.

Sujeto 4: “Siempre está papá en casa o a veces el sale a comprar material y les lleva a las dos niñas, generalmente están los dos, a veces las dos niñas se quedan con la tía materna”.

Sujeto 5: “Yo le he dicho a mi mujer que sea sensata y que intervenga para solucionar los problemas, ella también toma decisiones cuando lo tiene que hacer, no hay machismo”.

Sujeto 6: “Ellos solucionan el problema solos o sino interviene mi esposo y yo”.

Sujeto 7: “Solo estoy yo, si yo no estoy, está mi mamá”.

Sujeto 8: “Siempre tengo que intervenir yo porque sino él se va al cuarto se echan llave, siempre tengo que estarles diciendo que se tiene que llevar bien con sus hermanos”

Los sujetos tienden a tener una cooperación compartida dentro del hogar, ante la ausencia del jefe del hogar, tienen el apoyo de uno de los miembros para intervenir y solucionar el o los problemas que se presenten, no se evidencia características del estilo acusador, se ven en las respuestas características del estilo aplacador y distractor.



Ítem: ¿Cuándo algo sale mal en casa, es porque su esposa/o e hijos tienen la culpa?

Sujeto 1: “Ellos no pasan en la casa, si tengo la culpa yo digo, yo no hecho el muerto a nadie, como yo mismo veo que todo está bien, a la hora de comer le doy, estoy pendiente de todo, lo único que le exijo es que haga los deberes bien hechos”.

Sujeto 2: “Porque a veces son ellas, o mi esposo o yo mismo, no solo ellas tienen la culpa, a veces pido disculpas cuando siento que me sobrepase”.

Sujeto 3: “A veces no aceptan y mejor les ignoro, Kathy nunca reconoce, siempre justifica cualquier situación, yo a veces reconozco y atrás veces no”.

Sujeto 4: “Si uno de los dos tiene la culpa, yo (mamá), corro, cuando caigo en cuenta que estoy en el error me siento mal o levanto la voz y él (refiriéndose al papá) se enoja”.

Sujeto 5: “Cuando algo sale mal en casa es porque ha pasado, veo siempre las cosas para poder solucionar las cosas, siempre lo hacen en forma conjunta”.

Sujeto 6: “Cada quien sabe lo que está haciendo, y se hace responsable si hizo algo mal”.

Sujeto 7: “Son cosas que pasan tal vez nosotros dos pero mi hijo no, le hace ver las cosas sino mismo me entiende le digo que le voy a dar duro y el cambia de actitud u otras veces sabe mismo querer aguantar”.

Sujeto 8: “Depende si yo tengo la culpa o mis hijos o mi esposo”.

En relación a esta pregunta se puede notar que hay respuestas con características de los estilos comunicacionales aplacador y distractor, como vemos en los sujetos 1, 2, 5, 6, 7 y 8 piden disculpas y toma una actitud aplacadora mientras tanto los sujetos, 3 y 4 tienden a evitar y levanta la voz ante la presencia de alguna situación que haya salido mal en su casa.

Ítem: ¿Es necesario hablar en tono fuerte para que su esposa/o e hijos lo escuchen y presten atención a lo que dice?

Sujeto 1: “No se ha ofrecido, solo le pido y ella hace, le digo cuando acabes ándate juega o que vea la televisión un ratito o sino si tiene lección ella estudia”.

Sujeto 2: “De repente no oyen, solo pasan en el cuarto de ellas y hay que levantar la voz para que escuchen y hagan caso, porque si no se hacen las que no escuchan o no obedecen”.



Sujeto 3: “Cuando no mismo entiende mi hija levanto la voz o sino no y yo siempre le trato con palabras cariñosas”.

Sujeto 4: “A veces sí, porque uno comenta algo y están viendo televisión, no escuchan, de coraje ya no les repito. Para ordenar o para poner reglas el papá levanta la voz, a la hora de comer, de dormir, de salir, para bañarse, para todo”.

Sujeto 5: “A veces tomo iniciativa hacia otra cosa para que tomen atención y retomar el problema”.

Sujeto 6: “Si me hacen caso, entienden y no grito, solo cuando estoy muy enojada ahí si grito, cuando les pido que hagan alguna cosa y no me entienden ahí subo el tono de voz”.

Sujeto 7: “Si me altero las cosas se empeoran y van de mal a peor”.

Sujeto 8: “Depende si me hacen caso, si no me hacen caso tengo que gritar para que bajen para que coman, cuando se portan mal, no me entienden tengo que gritarle”.

De acuerdo a las respuestas expresadas, se puede decir que no se cumplen o no se asume este estilo comunicacional, en ciertas respuestas se evidencian nuevamente características del estilo comunicacional distractor como es el caso de los sujetos 2, 3, 4, 6 y 8 y en relación al sujeto 1, 5 y 7 se evidencian características del estilo comunicacional aplacador.

En resumen, en este estilo prevalece un tipo de jerarquía autoritaria, Ortiz (2008) refiriéndose que cuando la familia asume esta postura, el adulto es quien tiene la última palabra, pues es quien decide los que se debe hacer o no, además las reglas son rígidas.

Sin embargo, al realizar el análisis de los ítems planteados de acuerdo al estilo acusador, en las respuestas no se manifiestan características del mismo, puesto que las respuestas que se tienden a emitir por los representantes legales hacen alusión a los estilos comunicacionales distractor ya que se tiende a evadir la situación problemática y a levantar la voz indistintamente con el objetivo de buscar atención por parte de los hijos. En relación al estilo aplacador, toman una actitud delicada evitando que los problemas o discusión de desencadene.

6.2.2.4 Estilo calculador



Ítem: ¿Para solucionar los problemas es necesario utilizar la razón, la reflexión y el diálogo?

Sujeto 1: “Si es necesario utilizar la razón, todo tranquilo y cuando es de comentar mismo se les comenta o sino yo mismo me como todo, si puede comentar les comento o sino no”.

Sujeto 2: “Es la mejor manera, sino como yo por el estudio les exijo y a veces eso me tiene mal que quiero que estudien, si no a veces pasan cantando, bailando y como no soy la mamá no puedo decirles más ni con palabras groseras”.

Sujeto 3: “Nos ponemos a pensar encontramos una mejor solución porque si actuamos con la cabeza caliente hacemos más dificultoso el problema y no lo resolvemos”.

Sujeto 4: “Conversando se puede arreglar las cosas, es lo mejor; sino como vamos a arreglar las cosas, sino llegamos al diálogo”, con el hijo varón se mantiene en silencio, con el ya no hay como decirle, ya que desde chiquito le hemos mimado muchísimo.

Sujeto 5: “Es lo más importante, a través del razonamiento, se va a dar en cuenta las cosas que ha estado mal para ir corrigiéndolas”.

Sujeto 6: “Si para que entienden sepan las consecuencias de lo que ellos hacen”.

Sujeto 7: “Hablando se entiende muchas cosas y se puede solucionar”.

Sujeto 8: “Hablando y explicando él puede comprender, así él se da cuenta si estuvo bien o si estuvo mal”.

En las respuestas se puede evidenciar que se toma una posición de “reflexión y de arreglar las cosas en el momento en que ocurren”, sin embargo la posición aplacadora es como expresan todos los sujetos, en el sujeto 1, 2 y 4 se ven características del estilo distractor, en donde se evade y se mantienen en silencio a fin de no generar preocupación y angustia en los miembros de la familia.

Ítem: ¿Nuestros hijos deben ver documentales antes que dibujos animados?

Sujeto 1: “A veces ve de todo le gusta más el chavo, cuando ve, no tengo problema con eso, cuando hay que hacer cosas de la casa, ella me ayuda me obedece en todo”.



Sujeto 3: “Es más educativo se aprende y los dibujos animados son una pérdida de tiempo, ella ve películas de princesas, programa violeta es su preferido”.

Sujeto 4: “Si, yo prefiero que ellos vean programas educativos, pero ellos ven dibujos, no están mucho en la televisión sino que salen a jugar y correr”.

Sujeto 5: “A veces le muestro libros y utilizo como cuento, no les prohíbo los dibujos a veces enseñan letras, valores y ayudan en la vida de ellos, hasta conocimientos”.

Sujeto 6: “Ahí aprenden cosas nuevas que uno no sabe cuándo ven dibujos animados no tengo problema pero cuando todos estamos viendo la televisión, prefiero que veamos documentales”.

Sujeto 7: “A mi hijo no le gusta mucho la televisión, él no se desespera por ver la televisión, el prefiere los juguetes”.

Sujeto 8: “Lo que es educativo, por ejemplo virgen de Guadalupe, dibujos, en la noche ven con nosotros la televisión y de ahí vemos combate”.

En relación a este ítem los sujetos son flexibles en las preferencias televisivas o de recreación que tengan sus hijos, no son rígidos para cumplir el hábito de que sus hijos tengan que apegarse a preferencias educativas necesariamente.

Ítem: ¿Para hacernos entender por nuestra/o esposa/o e hijos es necesario siempre utilizar un vocabulario académico, antes que términos sencillos?

Sujeto 1: “No hemos sido acostumbrados a eso y por no haber ido a la escuela no se pues, es una falta tremenda no haber ido a la escuela, Alexandra a veces llora porque yo no le puedo ayudar y ella solita sufre porque a veces no le sale los deberes y yo no puedo enseñarle, que para hacer eso oiga (...)”.

Sujeto 2: “Palabras sencillas nomas, porque no son mis hijos, pero siempre les pido que cumplan primero con las tareas y ahí sí que jueguen o que salgan a que se distraigan”.

Sujeto 3: “Porque utilizo términos sencillos, normal nosotros así nos entendemos mejor, a veces yo escucho unas palabras académicas yo digo en casa y mi papá dice: ¡que también dirán! Y por eso mejor utilizo lenguaje sencillo”.



Sujeto 4: “Términos sencillos, tratamos de decir de la mejor manera para que ellos entiendan, escuchen”.

Sujeto 5: “Lo más sencillo es lo más adecuado porque son niños, es necesario que ellos entiendan y se habla con términos que ellos escuchan”.

Sujeto 6: “Términos sencillos, es la manera más fácil para que me comprendan.

Sujeto 7: Términos sencillos porque un se hace comprender mejor”.

Sujeto 8: “Normalmente, es la manera de ser esa es mi forma de ser”.

El patrón de palabra que se utiliza en los sujetos es “términos sencillos” para comunicarse con los miembros de la familia. De acuerdo a las respuestas dadas no se da un estilo comunicacional calculador. El proceso de comunicación es abierto y espontáneo.

Ítem: *¿Ante una situación difícil con su esposa/o e hijos, es mejor actuar con la razón que expresar sus sentimientos?*

Sujeto 1: “A veces lloramos, o mejor prefiero sufrir solita me quedo callada me da vergüenza pedir a mis hijos, sufro en silencio solo yo, problema solo mío, prefiero quedarme callada”.

Sujeto 2: “A veces les decimos cualquier cosa, les herimos, les decimos tranquilamente, suave, les abrazo me siento con ellos a conversar, les pregunto sobre su día, su jornada en la escuela, a veces me mienten y yo les sigo la corriente”.

Sujeto 3: “A veces me siento frustrada con iras, a veces quiero llorar pero me aguanto, yo le llamo la atención así en tono fuerte”.

Sujeto 4: “Si la ocasión amerita si con la razón, ese rato no les abrazo, luego de hablar con ellos y hacerles dar cuenta de que está mal. Luego de que se les reprende están tristes y luego se les abraza se les explica”.

Sujeto 5: “Es mucho mejor a través de la razón hacerles entender que esto o aquello está mal y en base a eso se va a tomar la mejor decisión, la razón y la lógica es lo mejor para interactuar en familia y es el mejor camino para encontrar la solución”.

Sujeto 6: “Siempre hay que pensar antes de resolver los problemas, porque con los sentimientos es más difícil arreglar las cosas, cuando estoy enojada no se puede pensar y cuando estoy triste tampoco”.



Sujeto 7: “Hablando con la razón se puede cambiar muchas cosas y digo lo que siento dentro de mí, expreso mis sentimientos luego porque él no se deja”.

Sujeto 8: “A veces la ira y el coraje le hacen actuar mal, dejo que él se vaya y luego hablamos, yo les abrazo, les halago y es digo que les quiero mucho pero tienen que comportarse”.

En esta ítem podemos ver que el sujeto 5, 6 y 7 utilizan la razón como medio para solucionar los problemas, en el momento en que se presenta la situación difícil prefieren no expresar sentimientos hacia los miembros de la familia. En relación a los sujetos 1 y 3 prefieren evadir y callar, puesto que no enfrentan el problema en ese momento. Los sujetos 2, 4 y 8 manifiestan sus sentimientos en busca de aprobación y de aplacar el momento conflictivo.

Ítem: ¿Es mejor felicitar a nuestros hijos por sus logros académicos, antes que por su sensibilidad y buen comportamiento?

Sujeto 1: “Yo le felicito por ambos, es un sacrificio grande que ella hace y el esfuerzo es de ella, yo le felicito porque ella hace solita porque no hay nadie quien le ayude y la tía llega noche por eso por el esfuerzo de ella le felicito”.

Sujeto 2: “Porque pienso que por ambas cosas, por sus estudios y porque se portan bien”.

Sujeto 3: “Los dos aspectos, académico porque se ha dedicado, por el buen comportamiento porque lo hace, siempre le digo que se porte bien”.

Sujeto 4: “Por los dos, porque dicen ve mamá lo que hice y yo digo, “Dios ayuda cuando estudian, les compensan”, por el mal comportamiento me enoja con vos y ellos se quedan enojados. “Cuando se van donde la tía y no comen digo que vergüenza para mí”, menciona el padre”.

Sujeto 5: “Lo más importante es el buen comportamiento antes que el logro académico es mejor la lógica y la razón para aplaudir a mis hijos, la vida mismo es el comportamiento”.

Sujeto 6: “Por todo hay que felicitarlos porque me hacen sentir bien a uno y ellos también se sienten bien”.

Sujeto 7: “Haga o no haga las cosas yo siempre tengo que estar pendiente de él no solo cuando haga algo bueno”.



Sujeto 8: “De las dos formas, cuando se sacan buenas notas y se portan bien y si no lo hacen les castigo, les prohíbo cosas”.

Los sujetos son imparciales al momento de los logros académicos y sobre el comportamiento de sus hijos, tienden a felicitar a sus hijos y son comprensibles en los dos aspectos, el sujeto 8 manifiesta que utiliza el castigo a manera de reprender su comportamiento, pero a pesar de ello no se evidencia un estilo calculador.

Ítem: ¿Ante un problema con su esposa/o e hijos, Usted se muestra siempre controlado, sereno y calmado?

Sujeto 1: “Yo prefiero quedarme callada, si puedo comentar lo hago o sino no”.

Sujeto 2: “Es lo mejor, cuando discuto con mi esposo lo hacemos solos sin la presencia de ellas, si ni de mis hijos lo hemos hecho peor delante de ellos”.

Sujeto 3: “Cuando el problema no es grande sino me enoja y grito pero no a los golpes”.

Sujeto 4: “Esta encendido, no se ve nada, luego ellos se arrepienten, cuando es tarde ellos están ahí, pero se va aprendiendo y ya no se debería cometer el mismo error. Mi hijo mayor nunca escucha, siempre grita, papá es necio”.

Sujeto 5: “A veces hay situaciones que se muestra iracundo, hay que analizar críticamente para analizar, depende las circunstancias. Sabe que como le comentaba antes mi hijo daba problemas en la escuela yo creo que era porque yo no le prestaba atención porque nació mi otro hijo y caí en cuenta que yo de alguna manera ya no le prestaba atención a él y cambie eso ya ahora le prestó atención y él se siente mejor”.

Sujeto 6: “A veces hay muchos problemas y se sale de control se pierde la calma”.

Sujeto 7: “A veces, hay situaciones que ya no depende de uno, a veces me siento sola”.

Sujeto 8: “Depende, me sacan de casillas me pongo bravísima”.

En este estilo comunicacional también se observa que las respuestas no se ajustan a las características de dicho estilo, en las respuestas se nota características del estilo comunicacional distractor en donde se trata de ocultar, evadir y levantar el tono de voz indistintamente para distraer el momento de angustia o de conflicto.



Luego de haber analizado los ítems, se podría enfatizar que en las familias no se da un estilo comunicacional calculador, se evidencia patrones comunicacionales que corresponden a los estilos distractor y aplacador, como sucedió en los ítems correspondientes al estilo comunicacional culpador. Las familias generalmente tienden a asumir la culpa, a evadir la situación, suben y bajan el tono de su voz, buscan la aprobación de los demás, piden disculpas por lo que el estilo comunicacional se orientan a los patrones distractor y aplacador.

Cerrando el presente capítulo y en consideración a los objetivos del presente trabajo, se puede decir que:

En primer lugar, la tipología familia es nuclear de acuerdo a (Ortiz, 2008) estas familias se conforman por dos padres y sus hijos, en estas familias el cuidado de los hijos es compartido, seguida de la monoparental materna puesto que hay un caso al cuidado de su abuela materna y otro al cuidado de la tía abuela materna como lo manifiesta (Minuchin y Fishman, 1997) corresponden a la familia conformada por dos miembros como por ejemplo solo por una madre e hijo o en este caso abuela y nieta y finalmente, la extensa debido a que tenemos un caso en donde conviven dentro de la misma casa la abuela, tíos y su nieta. Apoyándose, en el estudio de maestría titulado “Estructura familiar de los niños agresores en situaciones de acoso escolar” realizado en la ciudad de Cuenca – Azuay en el año 2012, se obtuvo como resultado que las familias de los niños agresores es de tipo nuclear que corresponde al 75%, comprendiendo que los niños agresores no necesariamente viven dentro de familias multiproblemáticas.

En segundo lugar, el estilo comunicacional prevalente es el distractor debido a que las respuestas emitidas de acuerdo a los ítems planteados, se caracterizan por tener patrones comunicacionales correspondientes a; 1. Hacer cosas que tienen poca relación con lo que dicen o hacen los demás y 2. Baja o sube el tono de su voz indistintamente, por lo que prefiere mantenerse distantes,

Dichas características se evidencian en las respuestas emitidas incluso en las preguntas que corresponden a otros estilos comunicacionales. El estilo mayoritario después del



distractor, encontramos al aplacador puesto que los sujetos tienden a buscar la aprobación de los demás tomando una posición conrgraciadora. Finalmente, los estilos calculador y acusador no son representativos, las familias no asumen dichas posturas ante una situación problemática.

En conformidad con el estado del arte, los resultados de la presente investigación confirman los resultados de la investigación denominada “Estilos comunicacionales de las familias de niños de edades temprana y media según el Modelo Biodimensional de Aserción”, Cuenca – Ecuador (2015), en el cual se determina que el estilo comunicacional asertivo y el de sumisión prevalecen en este tipo de familias. El estilo denominado en ese estudio como *sumisión*, en este estudio correspondería al aplacador de acuerdo a la teoría de Satir (1988).

En el estudio realizado en la ciudad de Cuenca – Ecuador, denominado “Estructura familiar de los niños agresores en situaciones de acoso escolar” de (Mazón, 2014) dentro del sistema parento – filial, los límites de mayor incidencia fueron los flexibles con el 50%, refiriendo que los niños tienen la libertad de escoger amistades y por ende “tienen su espacio para desenvolverse”. Si relacionamos ese resultado con el obtenido en esta investigación, las familias tienen un estilo distractor y aplacador pudiéndose notar que los padres tienden a ser flexibles dentro del contexto familiar pudiendo desconocer sobre conductas agresivas que los niños manifiestan dentro del contexto escolar.

En el estudio “Las variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados de Bullying” de Cerezo (2006), se determina la necesidad de incluir al subsistema familiar, puesto que se evidenció que la madre trata de sobreproteger al niño y el padre es quien tiene mayor control, en donde la madre es la que ejerce mayoritariamente los patrones interaccionales y él se mantiene periférico. En este estudio vemos que la figura prevalente y jefe de hogar es la madre quien ejerce los estilos comunicacionales distractor y aplacador, siendo el padre quien se encarga de proveer las necesidades económicas del grupo familiar.

En relación al trabajo de investigación titulado “Estilos de comunicación de los padres y su relación con la conducta agresiva en los alumnos del 4to y 5to grado de secundaria del Colegio Unión de Ñaña, Lima, 2015” (Lima – Perú) en el que se determina que el estilo comunicacional agresivo del padre influye mayoritariamente en la conducta agresiva del



alumno a diferencia de la madre en donde la conducta agresiva del estudiante disminuye, por lo tanto el estilo comunicacional asertivo disminuye la conducta agresiva. Los hijos de padres que practican una comunicación pasiva o sumisa expresan insultos cuando están enojados. A diferencia, en esta investigación no se evidencian conductas agresivas dentro del contexto familiar, el estilo comunicacional es el distractor y el aplacador o de sumisión, sin embargo, los niños tienen comportamientos agresivos en el contexto educativo.

Para Minuchin y Fishman (1997), Torío (2004) y Soria (2010), citado por Ordoñez (2014), la familia representa un ambiente de socialización y por lo tanto tiene una influencia primaria e incidencia directa en el niño. En relación a Minuchin y Fishman (1997), refieren que las familias deben modificarse así como lo hace constantemente la sociedad y quienes la conforman, por lo que la familia pasa por varios procesos de adaptación de acuerdo a los ciclos de vida por el que atraviesa, dichos cambios no debemos considerar un patrón patológico o disfuncional, hay que analizar el contexto de donde provienen los cambios. De acuerdo a este apartado, se puede generar un supuesto de partida que la familia se encuentra en procesos de transición ante algún cambio y el niño lo expresa en la escuela mediante conductas agresivas que son producto del estrés y frustración. Esto se puede constatar con el estudio denominado “Habilidades comunicativas dentro de la familia: una medida imprescindible contra el acoso escolar en comunidad educativa La Rioja”, Pamplona –España- (2015), en el que se concluye que el ambiente familiar en donde se carece de diálogo y afecto influye de manera significativa y positiva en el comportamiento de los estudiantes.

Según Delgadillo y Arguello (2013) cuando los padres se ausentan de manera prolongada, generan culpa en los padres, generando límite difusos dentro y fuera del subsistema familiar, así los niños tienen la flexibilidad, libertar y mal manejo de su comportamiento.

Se puede decir además que dentro del contexto educativo también es importante considerar los estilos comunicacionales tal como lo demuestra el “Estudio sobre la “Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar”, llevado a cabo en Neiva – Colombia en (2009), en donde se establece que las



instituciones educativas no reconocen la importancia de la comunicación en los procesos de desarrollo de los estudiantes, entre los docentes y los estudiantes utilizan una comunicación indirecta o como lo definiría Satir es un estilo distractor el que se utiliza.

En tercer lugar, y ante el análisis de los 4 estilos comunicaciones, se concluye que el estilo comunicacional prevalente es el distractor seguido por el aplacador, el estilo calculador y acusador no caracterizan a este tipo de familias.

Finalmente, encontramos las conclusiones y recomendaciones que a continuación se expondrán.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

“Una búsqueda siempre comienza con la suerte del principiantes, y termina con la prueba del conquistador” (Paulo Coelho)

Conclusiones

En base a los resultados obtenidos de acuerdo a los estilos comunicacionales en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar y dando alcance a los objetivos planteados se pueden establecer las siguientes conclusiones:

El problema de la investigación fue ¿Cuáles son los estilos comunicaciones en familias con hijos agresores en situación de acoso escolar?, esta problemática fue respondida cumpliendo los objetivos, tanto generales como específicos, establecidos en el comienzo de esta investigación. Para poder realizar esta afirmación debemos hacer una recapitulación de los mismos, que fueron los que señalaron las vías fundamentales de este trabajo.

El objetivo general fue” describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar”, el cual se ha cumplido en base a la teoría de Virginia Satir, la cual describe a los estilos en cuatro patrones: *aplacador*, utiliza tono congraciador, tratando de agradar al resto, se disculpa con frecuencia y busca la aprobación de los demás. *Acusador*, para que la otra persona lo perciba fuerte, busca defectos o errores en los otros miembros. *Calculador*, en donde utiliza palabras impresionantes y conceptos intelectuales, actitud diplomática, no demuestra sentimientos. *Distractor*, dice o hace cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás, sube o baja el tono de voz sin ningún motivo, ignora las preguntas de la gente, prefiere mantenerse distante.

Entre los objetivos específicos:



El primer objetivo fue “determinar los tipos de estilos comunicacionales en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar”, el cual se ha cumplido puesto que se puede notar que hay dos estilos que están presentes en este tipo de familia, el distractor y el aplacador. El distractor por que la familia tiende a subir o bajar el tono de voz indistintamente, se mantiene distante, dice o hace cosas que tienen poca relación, evita la situación problemática. Seguido del aplacador que tiende a ser congraciador en busca de la aprobación y el agrado de los integrantes de la familia, no le da valor a la situación asumiendo la culpa de lo sucedido.

El segundo objetivo fue “identificar el tipo de familia”, concluyendo que la tipología familiar predominante del niño agresor es la nuclear que está constituida por el padre, la madre y los hijos; seguida de la monoparental materna es decir en la que hay un solo progenitor en este caso únicamente la madre y finalmente la extensa la cual se caracteriza por padre, madre, y otros familiares.

El tercer objetivo “establecer el estilo comunicacional más frecuente”, en la dinámica familiar se presentan los cuatro estilos comunicacionales para solucionar problemas: aplacador, distractor, acusador y calculador, con una mayor incidencia del estilo comunicacional distractor y aplacador, siendo el distractor el de mayor prevalencia.

Una vez analizadas las entrevistas, se puede deducir que en las familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar del grupo objeto de estudio, hay dos estilos comunicacionales que se utilizan ante la presencia de problemas o situaciones de estrés: el aplacador y el distractor; siendo este último el patrón comunicacional prevalente, los miembros del sistema familiar tienden a decir o hacer cosas para evitar situaciones o conversaciones que provocan malestar en la dinámica familiar, no hay control de los impulsos ya que normalmente suben el tono de voz, es decir los gritos están presentes en la comunicación del sistema familiar.

El estudio sobre los estilos comunicacionales es importante puesto que el subsistema familiar desarrolla y genera patrones de interacción, en donde se intercambian diferentes estilos que en ciertos momentos son predecibles pero siempre hay estilos comunes que son parte del sentido de pertenencia del sistema familiar.



El estilo comunicacional debería ser tema de interés de los padres de familia, docentes y de todos los miembros vinculantes al niño, ya que al no ser tema de interés se presentan dificultades en el comportamiento y en la dinámica de la familia, repercutiendo en el ámbito educativo, dificultando además el proceso de asesoramiento o intervención de los padres y de los docentes en conocer cómo manejar o proceder ante situaciones problemáticas.

Para finalizar y dados los resultados obtenidos en esta investigación, se ve la necesidad de seguir análisis que aborden y traten sobre los estilos comunicacionales, dado que, ayudarán a entender la relación existente entre la comunicación familiar y el estilo comunicacional que ejerce el niño en situaciones de acoso escolar y, poder extrapolar esta situación al ámbito educativo.

Recomendaciones

Luego de haber realizado el estudio sobre los estilos comunicacionales en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar, se recomienda lo siguiente:

- Investigaciones que prioricen estudio cualitativo aplicando otros instrumentos de recogida de datos como entrevistas en profundidad a los padres y cada uno de los representantes legales.
- Estudio correlacional entre las respuestas de los padres y representantes e hijos.
- Incluir otras muestras de población añadiendo otros años y edades de niños dentro la EGB, con nuevos perfiles psicológicos
- Comparar estilos comunicacionales de familias de hijos en instituciones educativas públicas y privadas.
- Involucrar a las autoridades en el estudio de este fenómeno.
- Elaboración propuesta de intervención sobre las estrategias para la formación de profesionales en la prevención del acoso escolar.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, A. y González, M. (2010). Alguien me está molestando; el bullying. Colombia: Ediciones B Colombia.

Alfonso, B. (2010). Actuación de los espectadores en los casos de “Bullying”, tradicionalmente conocido como “Acoso Escolar”. Temas para la Educación, 7, 1-19. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7041.pdf>

Blanco, A. y Rodríguez, J. (Eds.)(2007). Intervención Psicosocial. Madrid: Prentice-Hall.

Broncano, L. (2012). Estilos comunicativos en familias disfuncionales. (Tesis de grado). Universidad de Guayaquil. Guayaquil – Ecuador.

Castells, P. (2007). Víctimas y matones. Claves para afrontar la violencia en niños/as y jóvenes. Barcelona: CEAC.

Cerezo, F. (2001). Variables de personalidad asociadas en la dinámica Bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años: Anales de Psicología, 17(1), 37-43. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v17/v17_1/04-17_1.pdf

Delgadillo, L. y Argüello, F. (2013). El bullying una manifestación de deterioro en la interacción social entre pares. *RAXIMHAI*, 9 (3).

Eguiluz, L. et al. (2003). Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico. México – México: Pax México.

Fernández, I. (2006). Escuela sin violencia: Resolución de conflictos. Lima-Perú: Alfaomega.

Garcés, M. (2012). Influencia de los estilos de comunicación del sistema familiar en las conductas agresivas en niños/as de 8 a 10 años usuarios/as del sub centro de salud La alguna. (Tesis de grado). Universidad de Guayaquil, Guayaquil – Ecuador.



- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de educación social. Huelva-España. Recuperado de <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/view/>
- Hernández, A. (1998). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve (1ª. reimp.). Colombia, Santafé de Bogotá. El Buho, Ltda.
- Hernández, E. (2001). Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria estudio piloto. Tesis doctoral. Programa de Doctorado: "Cooperación, Desarrollo Social y Democracia". Universidad de Oviedo. Recuperado de: http://gip.uniovi.es/docume/pro_inv/pro_ayae.pdf
- Lara, H. y Bruna, M. (2015). Habilidades comunicativas dentro de la familia: una medida imprescindible contra el acoso escolar en la Rioja. Recuperado de: <http://search.proquest.com/openview/d9ac932ad973033a94d3d242cc36f9db/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1216371>
- López, E. et al. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. Recuperado de: <http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/PST/article/view/8604/8468>
- Mazón, J. (2012). Estructura familiar de los niños agresores en situaciones de acoso escolar. (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca – Ecuador.
- Medina, R. (2012). Cambios modestos, grande revoluciones: Terapia familiar crítica (3ª. reimp.). México: e-libro/RED AMÉRICAS Psicología.
- Minuchin, S. et al. (1982). Familias y terapia familiar (3ª. ed.). Buenos Aires – Argentina: Gedisa S. A.
- Minuchin, S. (1997). Técnicas de terapia familiar (5ª. reimp.). Buenos Aires – Argentina: Paidós Ibérica, S. A.
- Monje, V. et al. (2009). Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar. Neiva – Colombia. Recuperado de:



<https://www.google.com.ec/search?q=Influencia+de+los+estilos+de+comunicación+asertiva+de+los+docentes+en+el+aprendizaje+escolar>

Naranjo, M. (2005). Perspectivas sobre la comunicación. Revista electrónica “Actualidades Investigativas en Educación” 2005, 5 (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44750218.pdf>

Nivicela, C. (2014). Comunicación en familias con hijos/as adolescentes de edad media en el colegio Manuel Córdova Galarza. (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca – Ecuador.

Orbegozo, E. y Chico, A. (2015). Estilos de comunicación de los padres y su relación con la conducta agresiva en los alumnos del 4to y 5to grado de secundaria del colegio Unión de Ñaña. (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima – Ecuador.

Ordoñez, M. (2012). La estructura familiar del niño víctima de acoso escolar. (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca – Ecuador.

Ortega, R. y Del Rey, R. (2007). La violencia escolar: estrategias de prevención (3ª. ed.) Barcelona: Grao.

Ortíz, D. (2013). Evaluación, encuadre y el cambio en la terapia. Quito – Ecuador: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.

Ortiz, D. (2008). La terapia familiar sistémica. Quito – Ecuador: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.

Olweus, D. (2006). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Trad. Roc Filella. Para Educadores. Tomo 04. (2da Edición). Perú - Lima: Alfaomega.

Peker, G. y Rosenfeld, N. (2008). Abordaje de los estilos de comunicación a través de las respuestas al TAT en adolescentes. Recuperado de: <http://www.aacademica.org/000-032/679.pdf>

Rizzo, G. (2012). “Violencia escolar: Un modelo para des-armar (1ª. ed.). Buenos Aires: Bahía Blanca.



Rodríguez, N. (2004). Guerra en las aulas: Cómo tratar a los chicos violentos y a los que sufren sus abusos (1er. ed.). Madrid - España: Temas de hoy, S.A. (T.H).

San Martín, L. y Viñan, D. (2015). Estilos comunicacionales de las familias de niños de edades tempranas y media según el modelo bidimensional de aserción. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca, Cuenca – Ecuador.

Satir, V. (1988). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. (2ª. ed.). Mexico, D.F – Mexico: Pax - Mexico, Librería Carlos Cesarman, S. A.

Shephard, B., Ordóñez, M. y Rodríguez, J. (julio, 2012). “Estudio de la violencia escolar entre pares – bullying en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca”. Cuenca-Ecuador: Universidad de Cuenca/DIUC y Save the Children.

Soria, R. (2010). Tratamiento Sistémico en Problemas Familiares. Análisis de caso. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 13 (3), 87-104. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/22593/21326>

Sullivan, K. et al. (2005). Bullying: en la enseñanza secundaria. Trad. EdiDe. Barcelona-España: Ediciones Ceac.

Torío, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. Aula abierta, 83, 35-52. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1173765>

Vaca, P. (2012) Análisis de los patrones comunicacionales en la familia de origen de las adolescentes embarazadas entre 13 y 18 años de la sala “A” del hospital gineco obstétrico Isidro Ayora. (Tesis de grado) Universidad Politécnica Salesiana, Quito – Ecuador.

Valadez, I. et al. (2004). La acción psicopedagógica y la disciplina escolar. México: UDG/SEJ



Wainstein, M. y Wittner, V. (2009) Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de problemas. Recuperado de:

<https://dspace.palermo.edu:8443/xmlui/bitstream/handle/10226/397/4%20PSICO%20008.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Watzlawick, P. et al. (1985). Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas. (4ta. Ed.). Barcelona-España: Herder S.A.



ANEXOS UTILIZADOS

Anexo N° 1

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CUESTIONARIO SOBRE INTIMIDACIÓN Y MALTRATO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS
PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE CUENCA

Este es un cuestionario (revisado del cuestionario sobre "abusos entre compañeros" de: Fernández y Ortega), dirigido a Niñas y Niños de las escuelas urbanas de la Ciudad de Cuenca, tiene como propósito obtener información acerca de los factores que producen el "maltrato entre pares en las escuelas" y sus formas y manifestaciones. En tal sentido te pedimos que llenes el formulario colocando una "X" sobre la respuesta que has elegido.

A1. INFORMACION GENERAL DEL NIÑO O LA NIÑA

Edad (en años cumplidos): _____

Grado de Educación Básica: _____

Sexo:

a. Hombre

b. Mujer

1. ¿Con quién vives?

a. Con papá y mamá

b. Sólo con papá

c. Con papá, mamá y otros familiares

d. Solo con mamá

e. Otros _____

2. ¿Cuántos hermanos tienes? (sin contarte a tí)

a. Ninguno

b. Uno

c. Dos

d. Tres ó más

3. ¿Cómo te sientes en tu casa?

a. Bien.

b. Más o menos

c. Mal

4. Señala cuáles de estas situaciones suceden en tu casa (puedes elegir más de una respuesta).

a. Insultos, gritos

b. Fiestas, paseos

c. Golpes

d. Otras _____



A2. MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE PARES ("BULLYING")

5. ¿Cómo te llevas con la mayoría de tus compañeros y compañeras?
 - a. Bien
 - b. Más o menos
 - c. Mal

6. ¿Cuántos “mejores amigos” (amigos y amigas de verdad) tienes en tu escuela?
 - a. Ninguno
 - b. Uno
 - c. Dos a cuatro
 - d. Cinco o más

7. ¿Cuántas veces te has sentido solo o sola en el recreo porque tus amigos no han querido estar contigo?
 - a. Nunca
 - b. Pocas veces
 - c. Muchas veces

8. ¿Cómo te tratan tus profesores?
 - a. Bien
 - b. Más o menos
 - c. Mal

9. ¿Cómo te sientes en la escuela?
 - a. Bien
 - b. Más o menos
 - c. Mal

10. ¿Te han molestado o pegado algunos de los niños o niñas en la escuela?
 - a. Nunca.
 - b. A veces.
 - c. Muchas veces.

11. Si algún niño o niña te ha molestado en alguna ocasión ¿desde cuándo pasa?
 - a. Nunca nadie me ha molestado
 - b. Desde hace una semana
 - c. Desde hace un mes.
 - d. Desde inicio de clases.
 - e. Desde siempre

12. ¿Hay alguien más que te moleste con frecuencia?
 - a. No
 - b. Si
 - 12.1 Si respondiste que si, señala el lugar donde te molestan
 - a. En la escuela
 - b. En el barrio



c. En la familia

13. Si te han molestado en alguna ocasión ¿por qué crees que lo hicieron? (puedes elegir más de una respuesta)

a. Nunca nadie me ha molestado.

b. No lo sé

c. Porque los provoqué.

d. Porque soy diferente a ellos

e. Porque soy más débil.

f. Por hacerme una broma

g. Otros _____

14. ¿En qué grado están los niños y niñas que molestan a sus compañeros? (puedes elegir más de una respuesta)

a. No lo sé

b. En el mismo grado

c. En el mismo grado, pero en otra aula

d. En un grado superior

e. En un grado inferior

15. ¿Quiénes son los que molestan a tus compañeros o compañeras?

a. No lo sé

b. Un niño

c. Un grupo de niños

d. Una niña

e. Un grupo de niñas

f. Un grupo de niños y niñas

16. ¿En qué lugares molestan o pegan? (puedes elegir más de una respuesta)

a. No lo sé

b. En el aula

c. En el patio

d. En la calle

e. Otros _____

17. ¿Quién detiene a los niños y niñas que molestan?

a. No lo sé

b. Nadie

c. Algún profesor

d. Algún compañero

e. Otros _____

18. Si alguien te molesta ¿hablas con alguien de lo que te pasa? (puedes elegir más de una respuesta)

a. Nadie me molesta

b. No hablo con nadie



- c. Con mis profesores
- d. Con mi familia
- e. Con mis compañeros

19. ¿Serías capaz de molestar a alguno de tus compañeros en alguna ocasión?

- a. Nunca
- b. No lo sé
- c. Sí, si me provocan
- d. Sí, si mis amigos lo hacen
- e. Otras razones _____

20. Si has molestado a algunos de tus compañeros ¿te han dicho algo por eso? (puedes elegir más de una respuesta)

- a. No he molestado a nadie
- b. Nadie me ha dicho nada
- c. Sí, a mis profesores les ha parecido mal
- d. Sí, a mi familia le ha parecido mal
- e. Sí, a mis compañeros les ha parecido mal
- f. Sí, mis profesores me dijeron que estaba bien.
- g. Sí, mi familia me dijo que estaba bien
- h. Sí, mis compañeros me dijeron que estaba bien

21. Si has molestado a tus compañeros ¿Por qué lo hiciste? (puedes elegir más de una respuesta)

- a. No he molestado a nadie
- b. No lo sé
- c. Porque me provocaron
- d. Porque son diferentes a mí
- e. Porque son más débiles que yo
- f. Por molestar
- g. Por hacer una broma
- h. Otros _____

22. ¿De qué manera molestan más los niños y niñas?

- a. No lo sé
- b. Poner apodos o burlarse
- c. Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar)
- d. Robo
- e. Amenazas
- f. Rechazo, aislamiento, no juntarse (no jugar con ellos)
- g. Otros _____

23. ¿Con qué frecuencia molestan en tu escuela?



- a. Nunca
 - b. Pocas veces
 - c. Muchas veces
24. ¿Cuántas veces con amigos has molestado a tus compañeros?
- a. Nunca
 - b. Pocas veces
 - c. Muchas veces
25. ¿Qué piensas de los niños y niñas que molestan a otros compañeros?
- a. Nada
 - b. Me parece mal
 - c. Es normal que pase entre compañeros.
 - d. Si tienen sus motivos (está bien molestar a otros)
26. ¿Por qué crees que algunos niños molestan a otros? (puedes elegir más de una respuesta)
- a. No lo sé
 - b. Porque se meten con ellos.
 - c. Porque son más fuertes
 - d. Por hacer una broma
 - e. Otras razones _____
27. ¿Qué haces cuando un compañero molesta o pega a otro?
- a. Nada
 - b. Nada, aunque creo que debería hacer algo
 - c. Aviso a alguien para que ayude
 - d. Intento parar la pelea yo mismo
28. ¿Crees que se pueda solucionar el problema? (que los compañeros molesten o peguen a otros)
- a. No sé
 - b. No
 - c. Si
 - d. No se puede solucionar
29. ¿Qué tendría que suceder para que los compañeros no molesten o peguen a otros?
- a. No se puede arreglar
 - b. No sé
 - c. Que se haga algo
30. ¿Quién debería hacer algo para que los compañeros no molesten o peguen a otros?
- a. Los profesores
 - b. Las familias
 - c. Los compañeros/as



d. Otros _____

31. Qué deberían hacer para que los compañeros no molesten o peguen a otros?

Los profesores: _____

Las familias: _____

Los compañeros/as: _____

32. Si tienes algo que decir sobre el tema que no te hayamos preguntado, puedes escribirlo a continuación.

Si quieres escribir tu nombre, éste es el momento de hacerlo

Nombres y apellidos: _____



Anexo N°2

GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

“EL ESTILO COMUNICACIONAL EN FAMILIAS CON HIJOS AGRESORES EN SITUACIONES DE ACOSO ESCOLAR” (Ordóñez y Crespo, 2014)

I FASE INTRODUCTORIA

1.1 PROPÓSITO

El objetivo de la presente entrevista semi-estructurada³ es describir el estilo comunicacional en familias con hijos agresores en situaciones de acoso escolar, como un medio que nos permita visualizar de mejor manera los patrones comunicacionales presentes en el ámbito familiar que coadyuven a una dinámica de nutrición relacional o a patrones comunicacionales perturbadores.

1.2 CONFIDENCIALIDAD

Todo lo que diga aquí es confidencial, eso quiere decir que no se puede contar quien dijo, pues es información que se usará para investigación. Nunca se mencionará su nombre fuera de este lugar⁴.

1.3 RECURSOS

Para realizar la entrevista se utilizará una grabadora, un tablero, guía de entrevista, un esfero, hoja de consentimiento⁵.

II GUÍA TEMÁTICA

DATOS GENERALES

1. Quién asiste a la entrevista?

Papá () Mamá () otro ():

2. Datos del entrevistado:

a. Edad:

b. Sexo:

³ La presente entrevista está basada en (Satir, 1978)

⁴ Al formular las preguntas, habrá cierta variación en su estructura dependiendo de qué referencia familiar asista a la entrevista, por lo que las preguntas serán dirigidas al entrevistado en relación a los miembros de la familia con los que él/ella vive.

⁵ Se consultará al entrevistado si la entrevista puede ser grabada, en caso que aceptase se hará firmar la hoja de asentimiento informado.



c. Estado civil:

Soltero () Unión libre () Casado () Separado () Divorciado ()
Viudo () Casado de nuevo ()

d. Nivel educativo:

Educación Básica () Bachiller () Educación Superior ()

Ocupación:.....

.....

3. ¿A quién representa?

A un niño: A una niña:

FAMILIA

– ¿Con quién vive el niño o niña?

Papá

Mamá

Ambos

Hermanos

Otro/s

COMUNICACIÓN FAMILIAR

- ¿Cuándo se dan situaciones de discusiones en su familia, con sus hijos o esposa/o, usted siempre trata de arreglar las cosas?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Usted siempre tiende a pedir disculpas para que sus hijos o su esposa/o no se enfaden?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----



- ¿Cuándo algo sale mal en casa, Usted tiende a asumir la culpa por ello?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Es necesario hablar en tono suave para que su esposa/o e hijos lo escuchen y presten atención a lo que dice?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Quién es el que tiene la última palabra en casa?
Papá ----- Mamá ----- Hijos ----- Otro/s -----
¿Por qué? -----

- ¿Es necesario constantemente hacerles caer en cuenta de los errores que cometen su esposa/o e hijos para que aprendan de sus errores?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----



- ¿Las situaciones difíciles en casa no se podrían resolver si es que Usted no interviene para solucionarlas?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Cuándo algo sale mal en casa, es porque su esposa/o e hijos tienen la culpa?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Es necesario hablar en tono fuerte para que su esposa/o e hijos lo escuchen y presten atención a lo que dice?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Para solucionar los problemas es necesario utilizar la razón, la reflexión y el diálogo?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----



- ¿Nuestros hijos deben ver documentales antes que dibujos animados?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Para hacernos entender por nuestra/o esposa/o e hijos es necesario siempre utilizar un vocabulario académico, antes que términos sencillos?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Ante una situación difícil con su esposa/o e hijos, es mejor actuar con la razón que expresar sus sentimientos?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Es mejor felicitar a nuestros hijos por sus logros académicos, antes que por su sensibilidad y buen comportamiento?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Ante un problema con su esposa/o e hijos, Usted se muestra siempre controlado, sereno y calmado?
Si ----- No ----- ¿Por qué? -----



- ¿Cuándo se presentan discusiones con su esposa/o e hijos, ignora lo que ellos dicen y más bien plantea otra situación?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Cuándo hay muchas situaciones difíciles de solucionar en casa es mejor evadir los problemas antes que enfrentarlos?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿Las actitudes de su esposa/o o de sus hijos le demuestran que Usted no es importante para ellos, que no hay lugar para Usted en la familia?

Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

- ¿A veces es importante bajar o subir indistintamente el tono de voz para ser escuchado por su esposa/o e hijos, aunque Usted sabe que en realidad nunca escuchan su opinión?



Si ----- No ----- ¿Por qué? -----

OBSERVACIONES:

- **Lenguaje analógico**

Postura:

Gestos:

- **Lenguaje verbal**

Patrones de palabras que se repiten:

